

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN



TESIS

**AFECTACIONES EN LA SALUD FÍSICA Y MENTAL DE LOS
PERIODISTAS QUE CUBREN NOTICIAS SOBRE VIOLENCIA Y
NARCOTRÁFICO EN EL ÁREA METROPOLITANA DE MONTERREY,
NUEVO LEÓN, MÉXICO**

**POR
LUIS GERARDO BEZA CANTÚ**

**PRESENTADA EN CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS REQUISITOS
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN**

NOVIEMBRE, 2019

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
SUBDIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN



TESIS

**AFECTACIONES EN LA SALUD FÍSICA Y MENTAL DE LOS
PERIODISTAS QUE CUBREN NOTICIAS SOBRE VIOLENCIA Y
NARCOTRÁFICO EN EL ÁREA METROPOLITANA DE MONTERREY,
NUEVO LEÓN, MÉXICO**

**POR
LUIS GERARDO BEZA CANTÚ**

**PRESENTADA EN CUMPLIMIENTO PARCIAL DE LOS REQUISITOS
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACIÓN**

MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO

NOVIEMBRE DE 2019

Agradecimientos

Escribo estas líneas mientras, junto a mi compañero camarógrafo Jaime Rodríguez (no es el gobernador de Nuevo León) circulamos por el Libramiento Noroeste para tratar de tomar en unos minutos la carretera a Monclova y dirigirnos al municipio de Mina. Vamos aproximadamente a 100 kilómetros por hora en la unidad que nos facilita la empresa Televisa Monterrey para nuestras coberturas; en este caso es un vehículo tipo Aveo, Chevrolet 2016...por cierto, un trailerero viene atrás con más prisa que nosotros y eso motiva a mi compañero a no bajar la velocidad, sino todo lo contrario.

Es sábado dos de marzo y son las cuatro de la tarde con 26 minutos. Hace aproximadamente 15 minutos mientras tratábamos de llegar a cubrir una volcadura en la avenida Ruiz Cortines, al poniente de Monterrey una fuente me informó que en Mina hubo un choque entre un tráiler y cinco vehículos particulares. El primer reporte indica que dos personas han muerto, varias más están heridas esperando la llegada de los paramédicos y que uno o más vehículos se están incendiando.

No tenemos opción, la magnitud del accidente nos obliga a ir, no sabemos qué encontraremos y conocemos el riesgo que enfrentaremos en la carretera, repleta de tráileres a esta hora. Es cierto, quisiera estar disfrutando esta tarde de sábado con mi esposa y mis dos niñas, paseando en algún centro comercial, en el cine o en una carne asada en una quinta con alberca (es un día caluroso), pero los

reporteros sabemos que no tenemos un trabajo “normal” y nos hemos acostumbrado...ya habrá tiempo para eso, no sé cuándo, pero habrá.

La mayor parte del texto para esta investigación lo escribí en este tipo de traslados. Mientras mi camarógrafo en turno (Javier González, la mayoría de las veces) conducía rumbo a la cobertura de diferentes hechos, yo redactaba. No era fácil concentrarme y menos si tomamos en cuenta los brincos que pegaba el carro entre tantos baches que hay en el área metropolitana de Monterrey, pero era la única forma de completar los diferentes apartados de este estudio.

Entre el turno de reportero, la impartición de clases como profesor de periodismo en la FCC UANL, las clases y tareas de la maestría, y mi familia, había poco tiempo para avanzar con la tesis y estos recorridos durante la cobertura periodística no podía desaprovecharlos.

La elaboración de este trabajo me sirvió para quitarme un poco el óxido y el polvo, pues después de 20 años sin volver a las aulas, al menos como alumno, y ya con 40 años de edad (al iniciar la maestría), no es fácil ponerse otra vez el “traje” de estudiante, pero fue necesario y el esfuerzo ha valido la pena.

Entrevistar a 10 periodistas con los que llevo años conviviendo en un plano de camaradería y compañerismo fue una gran experiencia personal. Acostumbrado a verlos casi a diario, entrevistarlos y preguntarles sobre experiencias de sus vidas fue enriquecedor para mí y seguro también para ellos.

Tengo que aceptar que ya sabía todas las historias, pues algunas las viví con ellos directamente y de otras me había enterado poco tiempo después de que sucedieron, pues a final de cuentas el gremio periodístico en Monterrey es pequeño y todos sabemos lo que pasa con los compañeros, sobre todo cuando se trata de experiencias que pusieron en riesgo la vida.

Al aplicar el instrumento percibí que la mayoría de ellos necesitaban hablar del tema, pues nadie se los había preguntado directamente. Es decir, las pláticas salían en esas reuniones en las tiendas de conveniencia cuando estábamos en alerta ante cualquier hecho noticioso o en algunas reuniones fuera del trabajo, pero no eran a profundidad, siempre había algo privado y personal, eso no se decía, pues se podría entender como signo de debilidad.

En cambio, los colegas en la entrevista se sintieron cómodos y aunque detecté que algunos guardaron un poco para sí mismos, pudieron abrirse y soltar esa carga que llevamos todos cuando hemos sido testigos directos o indirectos de tanto dolor, tragedia y muerte. En muchos de los testimonios que aquí aparecen los periodistas se mostraron sensibles ante la tragedia, condición que no muestran ante las cámaras o en sus textos, pues la responsabilidad y el profesionalismo exigen otra actitud.

Así que va mi agradecimiento a todos ellos, mis compañeros y colegas de cientos de batallas, por compartir y dejarse ver como lo que son antes de periodistas...seres humanos. Gracias también a la doctora Alma Gutiérrez Leyton,

por asesorarme y guiarme en todo el camino que recorrí para elaborar esta tesis, y sobre todo por compartirme de su gran experiencia como investigadora. Igual agradecimiento a las doctoras Leticia Hernández Escamilla y Lucila Hinojosa Córdova por ayudarme a afinar los últimos detalles de esta investigación, ambas resolvieron grandes dudas y mejoraron la calidad de mi trabajo.

Y como la familia sufre igual o más que el investigador, con mucho amor doy gracias a mis padres por darme la vida y porque al seguir su ejemplo de esfuerzo y trabajo me convertí en un hombre honrado, con sólidos principios y valores.

A mi esposa Erika y a mis hijas Silvia y Luisa, el agradecimiento infinito por la paciencia que me tuvieron en estos últimos años cuando comencé a combinar mi trabajo diario de reportero en Televisa Monterrey con la actividad como profesor de periodismo y con los estudios de maestría. Gracias por su apoyo y comprensión, y por recibirme cada noche que llegaba cansado a la casa con palabras de amor y abrazos de ánimo...son quienes me impulsan a cada vez ser mejor.

Y por último el más importante: Gracias a Dios por darme salud y vida para cumplir esta meta y darme gracia ante quienes participaron en esta investigación; le doy toda la gloria a Él por luchar todas mis batallas y siempre resultar vencedor.

Por cierto, ya vamos por la carretera a Monclova, a la altura del kilómetro 40...todavía no sé lo que nos espera al llegar al 74, pero en cuanto tenga la información la compartiremos con ustedes...si Dios quiere.

Dedicatorias

Le dedico todo el esfuerzo que puse en esta tesis y en estos cuatro semestres de posgrado a mis padres Juan Antonio y Silvia, a mi esposa Erika y a mis hijas Silvia y Luisa, quienes estuvieron en todo momento apoyándome e impulsándome para no claudicar a pesar del cansancio físico y mental que exigió combinar este proyecto académico con el resto de mis responsabilidades.

Índice	página
Resumen -----	1
Capítulo I Planteamiento del Problema -----	2
1.1 Introducción -----	2
1.2 Preguntas de investigación -----	4
1.3 Objetivos-----	5
1.4 Justificación -----	5
Capítulo II Marco Teórico -----	7
2.1 El dolor del periodista -----	8
2.2 Estrés postraumático y estrés traumático secundario -----	10
2.3 Periodismo y el narcotráfico en el Noreste de México -----	13
2.4 Violencia: un problema de salud pública -----	15
2.5 La función social del periodista -----	17
2.6 El periodista de nota roja y su ética -----	18
2.7 Psicología y periodismo -----	19
2.8 Teoría emergente -----	20
Capítulo III Método -----	22
Capítulo IV Resultados -----	28
4.1 Impacto en la salud física -----	28

4.2 Impacto emocional ante la tragedia -----	30
4.3 Adrenalina, emoción e incertidumbre -----	33
4.4 El miedo del periodista -----	34
4.5 Amenazan a uno y amenazan a todos -----	35
4.6 Entre balazos y granadazos -----	38
4.7 Periodistas amenazados, asesinados y desaparecidos -----	41
4.8 Seguir o no seguir...La familia -----	42
4.9 Sin perfil ni filtros para la policiaca -----	44
4.10 Respaldo moral, legal, económico -----	46
Capítulo V Interpretación de resultados-----	48
Capítulo VI Conclusiones -----	53
Referencias -----	57
Anexo 1 Categorías e instrumento-----	60
Anexo 2 Entrevistas a periodistas -----	66

Resumen

Esta investigación se enfoca en identificar y caracterizar las afectaciones en la salud física y mental que provoca la cobertura de tragedias y violencia en los reporteros de la fuente policiaca y de hechos ligados al crimen organizado en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, México. En este trabajo se integran antecedentes sobre el tema y la descripción metodológica. Se presenta una revisión de los trabajos realizados sobre el tema en contextos latinoamericanos y en México, y se plantea una serie de datos desde el paradigma naturalista. El estudio presenta testimonios obtenidos con base en entrevistas realizadas a 10 periodistas que laboran o laboraron en medios de comunicación de ese estado y que realizaron diferentes coberturas de noticias de tragedia. Todos ellos estuvieron vigentes profesionalmente durante la época de mayor violencia generada por el narcotráfico en México, que comprende los años de 2006 a 2012 durante la administración del expresidente, Felipe Calderón Hinojosa. La investigación integra la voz del tesista, quien es reportero de una televisora local desde el año 2000 y que ha realizado coberturas de un gran número de eventos violentos, muchos de ellos ligados a ajustes de la guerra del narcotráfico.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En una cobertura de lluvias, hace casi 12 años, junto a mi camarógrafo acudimos a la búsqueda de una familia que había sido arrastrada por la corriente de un arroyo en el norte de Monterrey; una hora después de que llegamos localizaron a una bebé que estaba sepultada boca abajo entre el lodo, al acercarme y ver el cuerpo noté que la pequeña al momento de morir llevaba puesto un mameluco igual a uno de los que usaba mi hija de la misma edad...mi primera reacción fue llamar a casa y preguntar por mi hija, con un nudo en la garganta (P8).

Sí, fue una experiencia dura porque se involucra a tu familia.... fue una cobertura de una detención de una célula de Los Zetas, en el municipio de Apodaca. Por esa detención nos amenazaron a varios reporteros de diferentes medios que cubrimos la información, nos hablaron a nuestros teléfonos con amenazas (P10).

1.1 Introducción

Para este investigador, como reportero de la fuente, de la misma forma que para varios de mis colegas, entre los años 2006 y 2012 cuando se intensificó la lucha entre grupos del crimen organizado en Nuevo León, las experiencias vividas durante la cobertura se convirtieron en imágenes que nunca se olvidarán. Algunos de los compañeros periodistas desertaron o cambiaron el trabajo de campo por la seguridad de áreas al interior de las empresas de comunicación, cansados o tal vez asustados de lo que estaba sucediendo en las calles. Una colega comentó que su sueño profesional era cubrir una guerra como la que se daba en esos años en Medio Oriente, pero para qué ir tan lejos si en nuestra ciudad ya estábamos viviendo una guerra.

Los periodistas que cubren la nota roja, policiaca, o de seguridad enfrentan situaciones estresantes que se van sumando y quedan grabadas en su memoria: cuerpos desmembrados, niños asesinados, mujeres violadas, bolsas con restos humanos; son solo algunas de las escenas que los reporteros que cubren la fuente deben narrar cada día en sus notas.

Los reporteros no son indiferentes ante la tragedia ajena y aunque en sus coberturas muestran seriedad y firmeza, en su interior sienten y acumulan emociones. Sin embargo, en la práctica esos aspectos no se reconocen. Al reportero se le exige en sus empresas someterse a situaciones extremas y su salud mental pasa a segundo término o simplemente no es tomada en cuenta. El mismo reportero en su acelerada vida laboral parece no detectar a tiempo que acumular tantas experiencias de dolor, aunque no sea como protagonista, le puede provocar consecuencias emocionales que más tarde se manifiestan en estrés y ansiedad.

Fueron tiempos difíciles e inseguros. Si ya de por sí el trabajo del periodista es de riesgo y uno de los empleos más peligrosos del mundo, en esos años aciagos de Nuevo León el riesgo era el doble. Recuerdo que cuando me tocaba el turno de madrugada, junto con mi compañero camarógrafo, por disposición de la empresa teníamos que utilizar chalecos antibalas con la leyenda “press” al frente, precisamente como los periodistas de guerra. Quedar en medio de un intercambio de balazos entre delincuentes en el puente de la avenida Pino Suárez cerca de Morones Prieto fue una de las experiencias de mayor estrés que me tocó vivir. En

ese momento no sabes cómo reaccionar; agacharte, correr, esconderte; nadie está preparado, al menos no los que nacimos en un país en el que se supone se vive en paz. La empresa para la que trabajo fue atacada a balazos y con una granada en esos años, cobertura que me tocó realizar, junto a mi entonces jefe, Francisco Cobos y la reportera Karina Garza Ochoa. Para los representantes de los medios de comunicación era común ser amenazados o que nuestras empresas se convirtieran en objetivo de los delincuentes para tratar de amedrentar y exigir cobertura de sus acciones violentas. Otros compañeros vieron la muerte más cerca que yo, pero todos resistimos, cumplimos con nuestra labor informativa y logramos controlar ese miedo que a diario estaba presente.

Cuerpos sin cabezas, cabezas sin cuerpos, policías que parecían delincuentes, delincuentes que parecían policías, armas largas, cortas, granadas y granadazos, inocentes que morían víctimas de balas que no precisamente iban dirigidas a ellos; imágenes y sonidos que se guardaron en la memoria de todos los reporteros que anduvimos esos años en la cobertura de la llamada nota roja.

1.2 Preguntas de investigación

Esta investigación pretende responder a la siguiente pregunta: ¿Cómo afecta la cobertura de notas de violencia y crimen organizado en la salud física y mental de los reporteros de la nota roja de la zona metropolitana de la ciudad de Monterrey, Nuevo León? A partir de esta pregunta se derivan otros cuestionamientos como los siguientes: ¿Qué sentimiento experimenta el reportero al cubrir un hecho trágico?, ¿el reportero siente miedo al reportar hechos de

violencia?, ¿realmente el periodista siente pesar por la familia que pierde a un ser querido?, ¿el reportero se vuelve precavido en su vida personal al cubrir y reportar tragedias?, ¿relaciona el reportero la tragedia que cubre con su vida personal?, ¿el reportero ha acudido a terapia psicológica a raíz de daño emocional provocado por el ejercicio de su profesión?

1.3 Objetivos

Con base en dichos cuestionamientos se plantea el objetivo de investigación siguiente: Caracterizar cómo impacta la cobertura de violencia y crimen organizado a los periodistas que cubren la nota roja, a fin de establecer cómo afecta en su labor profesional y en sus vidas personales. Se pretende que los resultados de la investigación sirvan a las empresas de comunicación, autoridades, universidades y a los mismos periodistas para obtener mayor conocimiento acerca de esta problemática y así modificar o reforzar aspectos en las políticas sociales, públicas y laborales en torno a esta profesión.

1.4 Justificación

En el ambiente periodístico se dice que la nota roja es la más fácil de redactar, pero la más difícil de cubrir. El estrés y la ansiedad que provoca esta fuente al reportero es un aspecto a tomar en cuenta por parte de los medios de comunicación y el mismo periodista. Cubrir una tragedia y convertirse en simple testigo de los hechos no exenta a quien lo hace de sufrir algún daño emocional, es decir, sentir el dolor ajeno. Se requiere conocer más sobre el tema a fin de que el lector de esta investigación, sea o no periodista, cubra o no la nota roja, pueda

entender la complicada labor que realiza un reportero al dar a conocer hechos de violencia y sobre todo la forma en que se involucra con ellos emocionalmente.

En este estudio se analizarán investigaciones realizadas principalmente en países en los que la crisis de seguridad y violencia es un grave problema social y en los que ser periodista es un trabajo de alto riesgo. Países como México, Colombia y otros en Centroamérica y Sudamérica son considerados peligrosos para los representantes de los medios de comunicación y en ellos se han realizado estudios acerca de la forma en que los comunicadores son afectados en su salud emocional por enfrentar y sobrellevar ambientes violentos para poder desarrollar su actividad profesional.

De igual forma, periodistas que cubren la nota roja para medios locales en el área metropolitana del estado de Nuevo León, México compartirán sus experiencias y sus reacciones ante la cobertura de tragedias y catástrofes a fin de definir si al paso de los años esas experiencias han modificado sus conductas personales, relaciones familiares y laborales en respuesta a situaciones de estrés o ansiedad.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Algunos investigadores (Flores y Reyes, 2014) indican que los reporteros que tienen a su cargo la nota roja, es decir actos de violencia, narcotráfico, asesinatos y demás noticias similares presentan un factor de riesgo psicológico que debe tomarse en cuenta para la creación de políticas públicas en México. El periodista deja de ser solamente una vía de acceso a la información y se manifiesta como un ser humano que experimenta sensaciones de dolor, lo que se conoce como el lado oculto de la profesión. Ese dolor del reportero desemboca en un efecto emocional denominado Estrés Postraumático Secundario (EPT).

Al respecto, especialistas en psiquiatría (Feinstein, 2011) aseguran que los periodistas que cubren la fuente policiaca en especial el narcotráfico, viven bajo el estrés que significa ser amenazado por los mismos delincuentes, pues eso los limita en el ejercicio de su profesión y les provoca dudas acerca de continuar o no en esta actividad por cuestiones de inseguridad. A los periodistas se les identifica como una población vulnerable, en particular los que cubren acontecimientos de violencia como guerras, asesinatos, narcotráfico, debido a que su trabajo lo hacen en zonas de alta peligrosidad (Flores, Reyes, y Reidl, 2012). Los estudios reflejan que, ante el desgaste físico y emocional, los reporteros que realizan ese tipo de coberturas tienen un nivel más alto de estrés postraumático que sus colegas que se encargan de otras fuentes.

2.1 El dolor del periodista

Los reporteros que cubren noticias trágicas suelen experimentar sentimientos que los llevan a sufrir dolor emocional. Así lo define Camila Pinzón Mendoza en su estudio *El Periodista y el dolor: un manual para la reflexión* (2010), el cual presentó como tesis para obtener su título como comunicadora especializada en periodismo en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia. Aún sin experiencia en la práctica profesional, la autora confiesa que desea sentir, llorar, gritar y saltar con los que serán protagonistas de sus historias. Define, que ese es el trabajo de un periodista, sobre todo el que se involucra en historias de vida, pues el periodista que cubre la nota roja se convierte en una bomba de emociones, que en algún momento tendrá que explotar.

“Aunque es cierto que existe un punto en el que los hechos trágicos se vuelven cotidianos en esta profesión, el periodista nunca dejará de sentirse tocado por las catástrofes que ocurren a su alrededor” (Pinzón, 2010, p. 24).

La autora formula una serie de preguntas que deben ser respondidas por el mismo periodista: ¿Cómo se narra el dolor en el periodismo?, ¿qué relaciones establece el periodista con el sujeto que padece dolor?, ¿cuáles son las pautas éticas que se siguen en situaciones que conllevan dolor?, ¿cuáles prácticas priman en nuestras redacciones?, ¿qué dilemas se le presentan al periodista al enfrentarse al dolor de los otros?, ¿cuándo el dolor es una información de interés público? Las respuestas a esas preguntas permitirán al periodista entender su verdadera labor en este tipo de coberturas. Las habilidades son fundamentales,

pero el estudio indica que es de mayor importancia la actitud del periodista hacia los demás.

“El que por un ojo está registrando los hechos y por el otro llorando el dolor ajeno, que convierte en propio, es el periodista que merece ser multiplicado en nuestro país” (Pinzón, 2010, p. 11).

La investigadora continúa al señalar que el trabajo de informar duele, pues diariamente se reporta dolor, tristeza, desesperación, frustración y una amplia gama de sentimientos desagradables que provienen de otras personas. Para el estudio, la tesista entrevistó a periodistas que ejercen en un país sumido en crisis de seguridad y en el narcotráfico, como es Colombia. Los periodistas en sus testimonios dejaron claro que se juegan la vida en cada publicación relacionada con las esferas del poder o con los grupos y cárteles de las drogas. El periodista colombiano y los de otros países con problemas graves de delincuencia, a diario reportan dolor, pero el hecho de que el dolor sea ajeno no significa que no lo afecte. Pinzón asegura que en situaciones difíciles las penas de otros se convierten en propias y en cuanto el periodista entiende que no está exento de que le ocurra algo parecido, o incluso lo mismo que a la víctima del dolor, empieza a experimentar ciertas sensaciones que forman parte del lado oculto de la profesión. El periodista es mucho más que una vía de acceso, es un ser humano y un ciudadano y que, aunque desde la perspectiva del mensaje informativo se le vea ajeno a lo que ocurre, los sucesos también lo involucran. El dolor ajeno

conmueve al periodista, a veces, hasta el punto de que éste sienta tanta empatía que pueda desarrollar algún trauma personal o llore.

La autora recomienda que los medios de comunicación deben enseñar a sus periodistas a reportar con objetividad e imparcialidad, pero ¿cómo manejar esos sentimientos que se cuelan en la vida desde la experiencia de otros? No está mal sentir aflicción o compasión por los demás, estos sentimientos hacen parte de la naturaleza del hombre, y no por ellos se califica la objetividad del periodista. Es necesario en esta profesión que el periodista busque métodos de procesamiento de las emociones que experimenta, con el fin de acabar con la idea de que no se puede ser objetivo si se es empático y sensible. En ocasiones los afectados ante su inmenso dolor encuentran en el periodista una manera de desahogarse y de contar su versión, obligando al profesional de la comunicación a pensar en ellos. La investigación se base en entrevistas con periodistas colombianos para elaborar un reporte y, de acuerdo a los testimonios obtenidos, se concluye que: en Colombia, así como en México y Honduras, países en los que más periodistas son asesinados, ser reportero no es tarea fácil, pues son pocos los períodos de paz, lo cual provoca en el profesional que el dolor se acentúe y aumente.

2.2 Estrés postraumático y estrés traumático secundario

El desgaste emocional que les ocasiona exponerse constantemente a tragedias y al dolor produce en los reporteros de nota roja estrés postraumático (Flores, et al, 2012). Los periodistas aparecen como una población vulnerable, particularmente los que cubren noticias de acontecimientos como guerras,

asesinatos, torturas, matanzas, accidentes y desastres naturales, debido a las coberturas que realizan en zonas de alta peligrosidad o riesgo. En este sentido, dadas las condiciones de violencia extrema que se presentan en algunas regiones del país se partió de la idea de que los reporteros y fotógrafos mexicanos que están cubriendo temas relacionados con el narcotráfico, tienen un nivel más alto de EPT que sus colegas de otras fuentes periodísticas.

Los reporteros que cubren crímenes, accidentes y tragedias se exponen a sufrir traumas ocasionados por un alto nivel de estrés (Morales, et al, 2014). El estudio de estos investigadores es de los pocos sobre personas traumatizadas de manera secundaria, es decir, quienes establecen contacto cercano con sobrevivientes o víctimas de violencia y que posteriormente desarrollaron malestar emocional. Se identifica a la empatía como un valor del periodista que le permite ser solidario ante la tragedia que reporta, le proporciona la capacidad de mirar desde la perspectiva de otro y entender el sufrimiento (Fernández-Pinto, López-Pérez y Márquez, 2008).

En el campo de la psicología se utiliza una metáfora para ilustrar este fenómeno: la existencia de una especie de “contagio emocional” (Hatfield, Cacciopo y Rapson, 1994; Smither, 1977) que impacta en quien escucha y acompaña a las víctimas o sobrevivientes. El estrés traumático secundario (ETS), también conocido como desgaste por empatía, es un síndrome relacionado con la exposición indirecta a algún trauma o a diversos factores secundarios de estrés (Figley, 1999; Moreno, 2004a). Esto se caracteriza por la aparición de respuestas

psicoemocionales perturbadoras que se experimentan tras haber establecido un contacto sistemático con el dolor y sufrimiento de otras personas. Es decir, las exposiciones indirectas a eventos traumáticos pueden producir efectos perturbadores (cognitivos, físicos y conductuales) en quienes ayudan, asisten, cuidan o establecen algún tipo de contacto sistemático o cercano con víctimas (Figley, 1999). En el estudio participaron 88 personas, de las cuales 29 eran periodistas y 59 defensores de derechos humanos, se identificó que el 44.8% de los periodistas presentaba síntomas de ETS, mientras que estos síntomas afectaron a los defensores de derechos humanos en un 32.2%.

En el mismo sentido, la española Natalia Canales Marco realizó para la Universidad Miguel Hernández en 2015 el estudio *Impacto psicosocial de la labor periodística en la cobertura de emergencias y catástrofes* y en él indica que el escenario de una catástrofe se compone de varios actores como son víctimas, familiares y medios de comunicación. La investigación toma como referencia un estudio de Taylor (1989) en el que se define que las víctimas se clasifican en primarias: aquellas que están expuestas a la tragedia; y secundarias: aquellas que están unidas afectivamente a las víctimas primarias. Sin embargo, agrega, en un caso de emergencia también se ven implicados emocionalmente los profesionales como integrantes de cuerpos de rescate, seguridad y periodistas que cubren los hechos.

En mi labor de más de 20 años como reportero he tenido la oportunidad de cubrir todo tipo de hechos, muchos de ellos tragedias, y al reportar muerte y dolor

es común surja un sentimiento de empatía, incluso de solidaridad con las víctimas y sus familiares. En más de una ocasión al entrevistar a familiares de víctimas mortales de hechos de violencia o accidentes, después de terminar mi actividad reporterial, me he despedido con un “siento mucho lo que les pasó” o “le doy mi pésame y que Dios les dé paz”; al menos en mi caso, siempre he lamentado la tragedia de otros, pues entiendo que antes de ser fuentes de información, ellos son personas que atraviesan una etapa de gran sufrimiento.

En la cobertura periodística es común que el reportero busque saber y en muchas ocasiones incluso publicar datos no solamente informativos sino también minuciosos como el saber a detalle lo que la gente vivió al momento del hecho, lo que sintió y lo que vivió tras su tragedia (Campos y Pazos, 1996). El interés por las historias y los detalles de sus vidas cobra una gran importancia. Lo principal ahora es verlas viviendo su dolor, sus pérdidas y su sufrimiento como si esas imágenes fueran necesarias para la audiencia o los lectores.

2.3 Periodismo y el narcotráfico en el Noreste de México

En la ciudad mexicana de Monterrey, Nuevo León, durante la etapa de violencia por la guerra del narcotráfico entre los años 2006 y 2012, algunos medios de comunicación se vieron en la necesidad de solicitar a sus reporteros usar chalecos antibalas antes de salir a cubrir noticias de esa fuente policiaca, sobre todo en las madrugadas (Gutiérrez, 2015). La guerra contra las bandas criminales encabezada por el entonces presidente de México, Felipe Calderón Hinojosa situó a Monterrey como la ciudad número 47 entre las 150 más violentas

del mundo y los periodistas locales fueron víctimas directas e indirectas al cubrir hechos sangrientos, quedar en medio de balaceras, ser amenazados, desaparecidos y asesinados. En 2012, Nuevo León se convirtió en el estado con mayor violencia en México al sumar mil 305 homicidios, la mayoría ligados al narcotráfico. En ese contexto, los periodistas locales presenciaron enfrentamientos entre grupos rivales, ejecuciones, cuerpos desmembrados, bloqueos, colgados y se toparon en las calles con sicarios que en varias ocasiones les amenazaron para que publicaran sus acciones.

Uno de los casos fue el del reportero de TV Azteca Noreste, Gamaliel López Candanosa y su camarógrafo Gerardo Paredes Pérez, quienes el 10 de mayo de 2007 desaparecieron mientras cubrían su turno de trabajo. Ambos periodistas continúan desaparecidos al momento de realizar esta investigación y lo único que se sabe es que habrían sido levantados por delincuentes por una presunta relación que tenía López Candanosa con integrantes de ese grupo delictivo. Una segunda versión indica que el reportero investigaba un caso de trata de personas, en particular de prostitución infantil y que pudo haber sido la “causa” de su desaparición forzada (Gutiérrez, 2015).

Además de los empleados de TV Azteca, entre 2007 y 2014, ocho representantes de medios de comunicación, entre reporteros y animadores, fueron asesinados, desaparecidos o detenidos de forma violenta. Tal crisis de violencia llevó a los jefes de información de medios locales a modificar la cobertura de la nota roja, pues se decidió dejar de cubrir hechos como aparición de “narcomantas”, además de ya no mencionar palabras como “sicario”, “levantón” e

incluso “ejecución” a fin de ya no crear mayor alarma en la audiencia. Los mismos reporteros comenzaron a moverse en grupos junto a sus colegas de otros medios y la búsqueda de exclusivas en la fuente policiaca pasó a segundo término para privilegiar la seguridad y protección.

2.4 Violencia: un problema de salud pública

Ante las experiencias que viven los periodistas en sus coberturas, la violencia podría representar un problema de salud pública y desarrollar en ellos patologías emocionales y conductuales como ansiedad, depresión y consumo de alcohol o drogas. El estudio *El impacto psicológico de la guerra contra el narcotráfico en periodistas mexicanos* (Flores, Reyes y Reidl, 2014). partió de la premisa de lo señalado por la OMS acerca de que en México un amplio sector de periodistas ha sido víctimas o testigos de violencia en la última década, derivado de su práctica profesional y durante la denominada “guerra contra el narcotráfico”, lo que puede favorecer la formación de sintomatología heterogénea.

Los autores buscaban determinar si el periodismo sobre el narcotráfico en México representa un factor de riesgo psicológico para la formación y desarrollo de sintomatología de estrés postraumático y cuadros psicopatológicos. Para la investigación se definieron dos objetivos: identificar la prevalencia de síntomas de ansiedad y estrés postraumático, niveles de consumo de alcohol y cigarro, en una muestra de reporteros mexicanos de diferentes fuentes periodísticas y determinar si existen diferencias estadísticamente significativas en estas variables entre aquellos periodistas que trabajan sistemáticamente temas de narcotráfico y los que cubren otro tipo de fuentes de menor riesgo físico.

En el estudio participaron 140 periodistas mexicanos, 77.1 % reporteros y 22.9% fotógrafos. Se aplicaron seis instrumentos para llevar a cabo la investigación, la lista de chequeo (PTSD Checklist, PCL) que evalúa síntomas de estrés postraumático, el Inventario de Ansiedad de Beck (BAI) que evalúa presencia y severidad de sintomatología ansiosa, el Inventario de Depresión de Beck (BAI), que mide presencia y severidad de síntomas depresivos, el Alcohol Use Disorder Identification (AUDIT) que detecta tres niveles de riesgo en el consumo de alcohol: seguro, riesgoso y dañino, la prueba Fagestrom, que detecta el grado de dependencia de nicotina relacionada con el consumo de cigarrillos y el Cuestionario Sociodemográfico para la obtención de información elemental del periodista, tales como: sexo, edad, estado civil y fuente que eventualmente cubre.

Existe una elevada prevalencia de síntomas de ansiedad, depresión y estrés postraumático en la muestra general de periodistas, sobre todo en el grupo que cubre sistemáticamente noticias de narcotráfico y crimen organizado, siendo los fotógrafos los que se ubicaron en una situación especialmente vulnerable. En cuanto al consumo de alcohol y nicotina, no se encontraron en el estudio correlaciones significativas entre éstos y la presencia de ansiedad y depresión.

Por otro lado, en cuanto a los hallazgos con respecto al género, los indicadores obtenidos en la investigación mostraron que, salvo en el caso de la depresión, en el resto de las variables, a saber, estrés postraumático, intrusión, evitación, ansiedad, consumo de alcohol y cigarrillo, no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres, por lo tanto, los autores señalan en este

punto que, el impacto de la violencia de narcotráfico no distingue a los periodistas según el sexo.

Los autores concluyen que la práctica periodística en nuestro país sobre temas relacionados con el narcotráfico y crimen organizado, representa un factor de riesgo importante en la formación de diversas sintomatologías, principalmente, de estrés postraumático, depresión y ansiedad, por lo que se vuelve necesario el impulso de políticas públicas orientadas no solo a la prevención y protección, sino también a la atención para periodistas mexicanos que continuamente trabajan en contextos de extrema violencia.

2.5 La función social del periodista

En el estudio *Los medios ante las catástrofes y crisis humanitarias: propuestas para una función social del periodismo* (Toledano y Ardévol-Abreu, 2013) se concluye que el periodista cubre notas de tragedias y catástrofes de una manera tan sencilla y común que le da prioridad a la rapidez sobre la calidad. Esto ocasiona que el ciudadano al consumir imágenes sobre crisis se cree una falsa ilusión de la verdad y que se considere testigo del hecho a pesar de solamente percibir una pieza de información. Los autores refieren que el periodista no debe hacer uso de la libertad de expresión para sentirse intocable en su labor informativa, sino que ese derecho debe interpretarse como un privilegio y una garantía para que participe en el funcionamiento democrático de la sociedad. El planteamiento no es otro que mantener el sentido personal de la ética y la responsabilidad. De esta forma, las víctimas y los acontecimientos no están al servicio del periodismo, sino que es el propio periodismo quien está al servicio de

estas víctimas, en un acto que tiene mucho que ver con la empatía que se exige a todo profesional de la información.

En palabras de Kapuściński, para ser un buen periodista es necesario ser, ante todo, una buena persona; con capacidad para la empatía y para la comprensión de los intereses, necesidades y tragedias del otro, de modo que el periodista forme parte del destino de sus interlocutores. El estudio concluye que, para cumplir su labor social, el periodista debe tener en cuenta que el bien de la vida es siempre superior a la noticia, que se deben respetar los límites de la dignidad o identidad individual de las víctimas y que debe evitar cualquier juego con el sensacionalismo al informar de los hechos.

2.5 El periodista de nota roja y su ética

El periodista que cubre hechos trágicos debe llevar siempre por delante la ética profesional, pues el manejo que dé a la información es crucial para respetar o no la dignidad de los protagonistas de la noticia. Es claro que la competencia entre medios de comunicación apura al reportero a “ganar” la nota y en muchas ocasiones eso lo lleva a manejar datos sin comprobar, incluso falsos, que pueden dañar de forma emocional a la víctima o a sus familiares.

Al respecto, en el estudio *Desafíos éticos de la cobertura televisiva en un hecho traumático* (Yez 2013) se toma como ejemplo una tragedia carcelaria registrada en Chile en 2010 y que derivó en la muerte de 81 internos tras un incendio. En la cobertura, los canales de televisión abierta informaron durante 49

horas totales entre el ocho y nueve de diciembre, la mayor parte del tiempo en vivo y con entrevistas a expertos y familiares de las víctimas. La autora concluye que los reporteros en ese hecho, y en otros similares, ponen en la mesa una carta peligrosa de emocionalidad y llevan a lo público lo que debe ser íntimo y privado de cada persona en relación al sentimiento por una tragedia.

En ese sentido, señala la investigadora, el periodista se presenta como un paño frío para las víctimas al no ser involucrado directamente en el hecho, sin embargo en ocasiones le es imposible contener las emociones propias de un ser humano al conocer detalles de una tragedia. Se concluye que los medios deben centrarse en el significado del suceso y no tanto en las víctimas o el drama de una historia, la audiencia requiere poner el desastre en un contexto que le ayude a tomar decisiones sobre cómo enfrentar la situación y las consecuencias. Insistir en la experiencia de sufrimiento de las víctimas sería una victimización adicional que no necesita el público (López Mañero, 1997), por lo cual se sugiere evitar la descripción de detalles que generarían morbo.

2.7 Psicología y periodismo

El estudio *El periodismo y la ciencia psicológica* (Campo, 2009), publicado en la revista digital *Psicología y Ciencia*, toca el tema de la “precariedad” que enfrenta la profesión del periodismo. La investigación fue realizada en España y concluye que la actividad periodística se ha contagiado de la crisis que aqueja al mundo en diferentes temas sociales y de seguridad.

Esa precariedad del periodismo también se refleja en el periodista, sobre todo en la cuestión de afectaciones emocionales ante la cobertura de violencia. La constante exposición ante hechos trágicos y su participación como testigo directo o indirecto de crímenes y otros hechos policiacos provocan que el periodista acumule sensaciones que podrían traer consecuencias a futuro.

Otro estudio, denominada *Los periodistas mexicanos: una investigación de salud emocional* (2012), realizada por el doctor en psiquiatría Anthony Feinstein revela que los periodistas mexicanos que cubren violencia padecen mayores traumas que corresponsales de guerra. La Investigación fue presentada ante la Comisión de Derechos Humanos en la ciudad de México en busca de crear políticas públicas para apoyar a los comunicadores de ese tipo de fuentes.

2.7 Teoría emergente

Según Strauss y Corbin (1998), la teoría emergente era una teoría derivada de datos que son recolectados de manera sistemática y analizados a lo largo de la investigación. El objetivo de crear este método era promover nuevas herramientas de análisis y para generar nuevas teorías que fueran pertinentes en las investigaciones sociales, objetivo que también se busca con esta investigación.

Glaser y Strauss (1967) estaban interesados en poder demostrar cómo las teorías que surgían de los datos recolectados podían permitir a los sociólogos formular predicciones, explicaciones, interpretaciones y aplicaciones del fenómeno de su interés. Glaser y Strauss co-desarrollaron la teoría emergente, pero ambos

tuvieron diferentes enfoques. La diferencia entre los dos enfoques es cómo el investigador recolecta e interactúa con los datos. El enfoque “straussiano” promueve que el investigador solo trate de lidiar con sus prejuicios y preconcepciones del tema que va a estudiar y el enfoque glaseriano dice que el investigador debe deshacerse de todo prejuicio.

Con la teoría emergente, el investigador evita hacer suposiciones y, a la vez, puede adoptar una visión neutral del tema de estudio. La teoría provee una metodología para desarrollar un entendimiento de los fenómenos sociales preformados desarrollando teorías existentes y se puede adaptar fácilmente a los estudios de distintos fenómenos. Sin embargo, la teoría emergente falla en no reconocer el arraigo del investigador y, por tanto, oscurece la voluntad del investigador en la construcción y la interpretación de datos. Además, esta teoría produce mucha información que después es complicado manejar. En cuanto a la interpretación de los datos, no se siguen reglas a la hora de codificarlos y eso da una mayor libertad al investigador.

CAPÍTULO III

MÉTODO

Este trabajo mantiene un abordaje de corte cualitativo a partir del paradigma naturalista que considera relevante objetivar la voz del investigador, dándole un lugar en la narrativa. Se trata de que la subjetividad de quien trata de reconstruir la realidad se incorpore en la reconstrucción del fenómeno social que se estudia. Erlandson, Harris, Skipper y Allen (1993) destacan la importancia de recuperar la voz del investigador como parte del fenómeno que se estudia. En este caso se diseñó un instrumento como guía de las entrevistas que se realizaron con una muestra propositiva e intencional conformada por reporteros que han cubierto la fuente policiaca durante la época de la guerra contra el narcotráfico iniciada aproximadamente en 2006 en México.

La muestra está conformada por un grupo de 10 reporteros (nueve hombres y una mujer) que han cubierto la fuente policiaca o que, aunque hayan dejado esa asignación se mantienen relacionados con el ámbito periodístico, en alguna de las funciones relativas a la producción de noticias o en áreas de comunicación social.

Tomando en cuenta que en Nuevo León los medios de comunicación tradicionales de mayor demanda son los periódicos El Norte y El Metro del grupo Reforma, y Milenio de grupo Multimedios, así como las televisoras Tv Azteca Noreste, Televisa Monterrey y Multimedios Televisión, se decidió elaborar la muestra para esta investigación con el universo de los reporteros que laboran para esas empresas.

Es necesario indicar que en la cobertura de notas de violencia y de narcotráfico, las empresas de medios antes mencionados encargan esas tareas principalmente a hombres, por lo cual en este estudio la muestra está conformada en su mayoría por periodistas varones, sin esto significar que no haya participación del género femenino.

De esta forma, en esta investigación toman parte periodistas que laboran en este momento o lo hicieron en medios de comunicación del área metropolitana de Nuevo León, y que anduvieron en coberturas policiacas durante la época de mayor violencia por narcotráfico en esa zona del país, que corresponde al lapso de años entre 2006 y 2012. En promedio, los integrantes de la muestra suman entre 18 y 30 años a cargo de la fuente denominada nota roja y entre sus experiencias coinciden en la cobertura de tragedias de todo tipo, desde muertes por accidentes viales y asesinatos del fuero común hasta ejecuciones y enfrentamientos en casos ligados a la delincuencia organizada y el narcotráfico.

La guía de la entrevista incorpora el abordaje de temas relacionados con su experiencia, las rutinas periodísticas, su formación periodística percepciones sobre la profesión, sentimientos en la cobertura de violencia, consecuencias en su salud física y mental, impacto de la cobertura en su vida personal (y familiar), y el impacto en sus prácticas profesional. El trabajo de campo se realizó en el lapso que comprende los meses de agosto a diciembre de 2018 y el análisis de datos y la elaboración del reporte durante el semestre enero-junio de 2019.

Los 10 periodistas que integran la muestra participaron en una entrevista dirigida para obtener información que lleve a cumplir los fines de esta investigación.

Los participantes reúnen las características siguientes y son identificados con la palabra “P” de periodista y un número del 1 al 10 de acuerdo al turno que llevaron durante la aplicación de las entrevistas.

P1.- Periodista hombre con 21 años de experiencia laborando para las empresas Televisión Azteca Noreste, Multimedios Televisión y Televisa Monterrey, así como para la empresa Radio Centro. Estudios de nivel licenciatura en Ciencias de La Comunicación Social en el Instituto de Comunicación, Artes y Humanidades de Monterrey (ICAHM). Casado, con hijos y esposa que aporta también económicamente en el hogar, automóvil y casa propia.

P2.- Periodista hombre con 23 años de experiencia laborando para los periódicos El Diario de Monterrey y Milenio Diario, de Grupo Multimedios, así como para Multimedios Televisión y Multimedios Radio e Internet. Estudios de nivel licenciatura en comunicación con especialidad en periodismo en la Facultad de Ciencias de La Comunicación de la UANL. Casado con hijos y único apoyo económico en el hogar, automóvil y casa propios.

P3.- Periodista hombre con 30 años de experiencia laborando para el medio impreso El Diario de Monterrey, hoy Milenio y para las empresas Multimedios Televisión y Televisa Monterrey, así como para un portal de noticias en internet.

Estudios de nivel licenciatura en comunicación con especialidad en publicidad en la Facultad de Ciencias de La Comunicación de la UANL. Casado, con hijos y esposa jubilada de gobierno del estado, automóvil y casa propios.

P4.- Periodista hombre con 20 años de experiencia laborando para los medios impresos Regio Deportes y El Norte de la editora Reforma, así como para Canal 34 de Televisa Monterrey y la estación de radio Estéreo 7, todos con sede en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Estudios de nivel licenciatura en Ciencias de La Comunicación en la Universidad Metropolitana de Monterrey y en proceso una maestría en periodismo digital y diseño web de esa misma institución, además de carrera trunca en la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la UANL. Casado, con hijos y esposa que aporta también de forma económica en el hogar, automóvil y casa propios.

P5.- Periodista hombre con 24 años de experiencia laborando para los medios impresos El Diario de Monterrey, Milenio Diario y El Sol y El Norte de la editora Reforma, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Experiencia como rescatista para una institución de auxilio de esa misma ciudad. Estudios trancos de nivel licenciatura en la Facultad de Ciencias de La Comunicación de la UANL. Casado con hijos y único apoyo económico en su hogar, automóvil y casa propios.

P6.- Periodista hombre con 27 años de experiencia laboran para el periódico El Norte, de la editora Reforma, en Monterrey, Nuevo León. Estudios de nivel

licenciatura en el área de la criminología de la facultad de Derecho de la UANL. Casado con hijos y único apoyo económico en su hogar, automóvil y casa propios.

P7.- Periodista hombre con 27 años de experiencia laborando para los periódicos Tribuna de Monterrey, El Diario de Monterrey, Milenio Diario, ABC y el Porvenir, además de la estación XET de Grupo Multimedios y en Multimedios Televisión. un Estudios de nivel licenciatura en periodismo en la Facultad de Ciencias de La Comunicación de la UANL. Casado, con hijos y único apoyo económico en su hogar, automóvil y casa propios.

P8.- Periodista hombre con 22 años de experiencia laborando para los periódicos El Sol y El Norte de la editora Reforma, de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, así como para una agencia de noticias a nivel nacional. Estudios de nivel licenciatura en el área de la comunicación en el Centro de Estudios Universitarios de Periodismo y Arte en Radio y Ciencias de la Comunicación, en la ciudad de México. Casado con hijos, único apoyo económico en su hogar, con automóvil y casa propios.

P9.- Periodista mujer con 18 años de experiencia laborando para las empresas Multimedios Televisión, Televisa Monterrey y Televisión Azteca Noreste, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, en diferentes puestos, pero principalmente como reportera de la fuente de seguridad. Con estudios de nivel licenciatura en el área de comunicación en una universidad privada de esa misma ciudad. Con estado civil soltera al momento de la investigación, con casa y vehículo propios.

P10.- Periodista hombre con 22 años de experiencia como reportero de diferentes fuentes para la empresa Televisa en sus filiales de Chihuahua y Monterrey, así como en prensa escrita para los medios Zócalo con alcance en las ciudades de Monclova, Piedras Negras y Acuña, Coahuila; El Norte, de Ciudad Juárez, Chihuahua y el periódico Excélsior, de Ciudad de México. Estudios de nivel licenciatura en periodismo en una universidad de la ciudad de Denver, Colorado, en Estados Unidos. Casado, con dos hijas y esposa que aporta de forma económica en el hogar, casa y vehículos propios.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

En este apartado se presentan aspectos que se encontraron tras la aplicación del instrumento de la entrevista y que responden al objetivo planteado acerca de identificar y caracterizar el efecto de hechos de violencia y narcotráfico en la salud física y mental de los reporteros que laboran en medios del área metropolitana de Nuevo León, y si esto influye en ellos al realizar su práctica periodística. Los resultados que se lograron obtener con el instrumento se organizan con base en categorías identificadas.

4.1 Impacto en la salud física

Los periodistas entrevistados para este estudio coinciden al señalar que su labor profesional los ha hecho cambiar muchos hábitos de alimentación y cuidados de su salud, por lo que reconocen que su apariencia física, peso y salud han variado de forma drástica con el paso de los años.

Como reportero ya no puedes dormir temprano, además comencé a fumar y ya no podía comer sanamente, te olvidas de las frutas y verduras y comes lo que tengas a la mano durante el turno (P7).

(Los buenos hábitos de alimentación) desaparecieron por completo, los descuidas totalmente (P6).

En la alimentación te afecta, dejas de comer a las horas correctas y alimentos nutritivos, ya no hago ejercicio y actualmente debo tomar medicamentos (P3).

Solamente dos de los periodistas consultados para la presente investigación aseguraron mantener un peso similar al que tenían al comenzar su carrera en los medios, mientras que el resto ha subido y bajado de peso corporal en diferentes ocasiones, víctimas de una mala alimentación, estrés y falta de actividad física. Esos malos hábitos en el cuidado de su salud han traído en algunos de ellos consecuencias graves, a tal grado que reconocen sufrir ahora enfermedades y males que van desde hipertensión, gastritis, problemas renales, diabetes y cansancio crónico hasta problemas cardíacos. Incluso, dos de los entrevistados han sido intervenidos quirúrgicamente del corazón y toman medicamentos de por vida.

El estrés me llevó a crear síntomas de gastritis, el cual se resolvió. Pero ese mismo estrés, aunado a la falta de ejercicio y mala alimentación que llevo por mi labor, me provocaron la obstrucción de una arteria y arritmias, que tuve que tratarme y operarme (P6)

Me recomiendan cuidarme porque tengo sobrepeso, me piden tener una alimentación saludable y caminar, hacer ejercicio, pero a veces es complicado por mis horarios de trabajo (P4)

Sí (tengo enfermedades), sobre todo en lo relacionado con los problemas del corazón y con la alta presión arterial. También he sufrido de gastritis por la mala alimentación y el estrés que te provoca trabajar en la calle todos los días y con mucha tensión (P3)

Sí (acude regularmente al doctor), muy seguido por mi peso, he seguido dietas y tomado medicamentos, pero a veces por el ritmo de trabajo es difícil seguir las indicaciones y caes en lo mismo (P1)

En varias ocasiones he tenido que ir al doctor al sufrir episodios de alta presión y desde hace tiempo tomo medicamento para ese padecimiento (P7)

4.2 Impacto emocional ante la tragedia

Ser testigo indirecto o directo de tragedias y conocer a detalle la forma en que éstas se generaron provocan en los periodistas sentimientos de dolor, empatía, compasión, tristeza, impotencia y otros, por lo que acumulan ciertas emociones que minan su estabilidad psicológica, aunque ellos no lo reconozcan de momento ni lo perciban en estas etapas de sus carreras.

Sin embargo, además de ser reporteros, son personas comunes que tienen familias y que no pueden evitar relacionar la tragedia que cubren con hechos personales o posibles escenarios en los que él y sus seres queridos podrían verse inmersos o afectados. El instrumento aplicado permitió descubrir ese lado humano

del periodista que, a pesar de que en su labor profesional se presenta frío y calculador, en su faceta personal siente el dolor ajeno y se solidariza con la víctima y su familia.

La empatía se siente por el hecho de ser humano, pero tengo que ser frío al momento de darlo a conocer, así que ante la cámara no demuestras esos sentimientos, a veces ya en tu casa lo comentas con la familia y es cuando te llega ese sentimiento (P1)

De tristeza e impotencia y da coraje, dependiendo de cómo fue el hecho, la forma en que murió la persona (P7)

Aunque en esta profesión uno aprende a tener sangre fría, cuando hay una víctima inocente, un niño, el corazón se doblega y hay más comprensión al abordar con alguna pregunta a la familia para conseguir información (P5)

Aunque su profesionalismo los saca adelante para no perder la compostura al reportar un hecho trágico, los periodistas que tienen hijos reconocen que esa sensibilidad natural de un padre de familia les hace experimentar una serie de emociones cuando la tragedia que se cubre tiene relación con la muerte de un menor o incluso una familia completa, casos que a lo largo de sus años han cubierto en más de una ocasión.

Ahí se pega un poco como ser humano, sobre todo cuando se trata de niños o mujeres... sientes dolor e impotencia... pero tienes que dejar de un lado eso para cubrir la nota y cumplir con tu chamba de la mejor forma (P8)

En una cobertura de lluvias, hace casi 12 años, junto a mi camarógrafo acudimos a la búsqueda de una familia que había sido arrastrada por la corriente de un arroyo en el norte de Monterrey; una hora después de que llegamos localizaron a una bebé que estaba sepultada boca abajo entre el lodo, al acercarme y ver el cuerpo noté que la pequeña al momento de morir llevaba puesto un mameluco igual a uno de los que usaba mi hija de la misma edad...mi primera reacción fue llamar a casa y preguntar por mi hija, con un nudo en la garganta (P9)

Sientes empatía e impotencia, sobre todo cuando se trata de una persona inocente o de menores de edad, eso te pega mucho y más cuando ya tienes hijos (P3)

Una vez se dio el caso de una niña de cinco años que murió en un accidente con sus abuelitos. Recuerdo que al entrevistar al papá de la pequeña, me dijo: `mi hija me acababa de decir que quería que se le cayera un diente para que el ratón le trajera dinero`. Un día antes mi hijo me había dicho esas mismas palabras y al aire en televisión cuando estaba dando el reporte se me quebró la voz y se notó demasiado, pasé la nota, pero tuve

que sacar fuerzas de voluntad porque te acuerdas de que tienes hijos de esas mismas edades (P7)

Recuerdo un accidente en la autopista a Laredo, era una familia de Texas que viajaba a México y que volcaron su camioneta, tres niños murieron y también la madre, solo sobrevivió el papá. Sentí tristeza por la pena y el dolor que enfrentaría el padre y te das cuenta de cómo en cuestión de segundos se puede acabar una familia (P1)

4.3 Adrenalina, emoción e incertidumbre

Esa lluvia de emociones, sin embargo, el periodista las guarda y mientras está en su cobertura parece no ser afectado por ellas y se concentra en sacar su labor adelante. Al respecto, cinco de los entrevistados señalaron que la primera sensación al acudir a un hecho violento es un aumento en la adrenalina y que eso los lleva a enfocarse en su trabajo, dejando los sentimientos para después. Otros, en cambio, se muestran cautos al acudir a un hecho de violencia, son prudentes, aunque reconocen que la incertidumbre al no saber qué les espera, los mantiene alertas.

Se te sube la adrenalina al llegar al sitio de los hechos, te vuelves un investigador más y buscas moverte para tener todos los datos del hecho (P7)

Sientes emoción y adrenalina porque no sabes lo qué te vas a encontrar cuando llegues al lugar donde se da el hecho (P4)

La incertidumbre de con qué te vas a encontrar, de qué manera y cómo vas a obtener la información e imágenes que requieres para esa nota (P6)

(Estás) algo inquieto cuando vas en camino al lugar porque no sabes de qué se trata exactamente, pero eso desaparece al llegar y saber lo que pasó porque ya te concentras en hacer tu trabajo (P5)

4.4 El miedo del periodista

El reportero que a diario cubre casos de muerte, dolor y tragedia no está ajeno a sentir miedo como cualquier ser humano, sobre todo cuando su seguridad personal está en riesgo. En una ciudad como Monterrey y su área metropolitana, los delitos no solamente están al alza en el fuero común, sino que el narcotráfico y los cárteles de la droga la han tomado como base para sus operaciones, creando un ambiente violento en el que los periodistas han quedado en medio, afectando de forma directa su estabilidad emocional.

El instrumento aplicado en este estudio arrojó que siete de los integrantes de la muestra han sentido miedo en algún momento al realizar sus coberturas de esa fuente, en tanto dos optaron por no usar esa palabra, aunque aceptaron ser cuidadosos en el manejo de la información para no ponerse en riesgo.

Miedo sí, pero trato de pensar que es mi trabajo y solamente acudo para informar sin meterme con nadie ni dar datos falsos. Pienso en mi familia y en lo que pasaría si no regreso y por eso me cuido y soy prudente (P1)

En ocasiones sí sientes miedo, sobre todo cuando sabes que hay una balacera y que tu vida corre riesgo. Lo superas tratando de ser lo más objetivo posible y no “tomar partido” o parecer “vocero” de algún grupo delincencial o persona involucrada en el hecho (P2)

Al principio se sentía miedo, pero luego solo precaución al saber que si no te metes con ellos (delincuentes), ellos contigo tampoco, controlas el miedo, te encomiendas a Dios y piensas en tu familia y en cosas positivas (P7)

No siento miedo, sin embargo trato de ser cuidadoso al manejar los hechos, no dar información no oficial y no dar nombres de los involucrados mientras la autoridad no los dé a conocer (P3)

4.5 Amenazan a uno y amenazan a todos

Durante el gobierno del expresidente Felipe Calderón Hinojosa, la guerra contra el narcotráfico involucró no solamente a cárteles de las drogas, policías y militares, sino también a ciudadanos y obviamente a periodistas.

Nuevo León, al ser territorio en disputa por diferentes grupos delictivos, fue escenario de cruentos enfrentamientos y en muchos de ellos, los representantes

de los medios de comunicación fueron testigos directos y con valentía dieron cuenta en sus noticias sobre la situación que imperaba.

Sin embargo, esto trajo consigo un ambiente de inseguridad personal para los periodistas, quienes sufrieron amenazas directas e incluso fueron encañonados para ser obligados a realizar coberturas. De los 10 reporteros que tomaron parte en esta investigación, nueve aceptaron haber sido amenazados.

En varias ocasiones me han amenazado por teléfono o en persona... Una de ellas, fue hace algunos años en una cobertura de madrugada, cuando un comando armado nos interceptó a mi camarógrafo y a mí en la avenida Barragán, donde nos apuntaron con sus armas para obligarnos a seguirlos hacia la avenida Raúl Salinas en Escobedo para que grabáramos una manta colgada en un puente peatonal contra el gobierno (P3)

Sí he sido amenazado. Fue en el caso de una ejecución, el convoy de delincuentes se regresó al lugar de los hechos cuando ya estábamos nosotros en la cobertura y uno de los sicarios me apuntó con la pistola desde la camioneta, me tuve que tirar al piso, pero no disparó ni nada, yo creo nada más tuvo la intención de asustarnos (P1)

Sí me hablaban por celular para que acudiera a cubrir narcomantas e incluso una vez iba a un muerto en el Cereso de Apodaca y me hablaron diciéndome: “ni se acerque mejor”, y nos regresamos mi camarógrafo y un servidor (P7)

Sí, incluso mi casa fue baleada por unos delincuentes con los que tuve un problema porque hicimos una nota de que estaban afectando a los vecinos debido a un negocio de espectáculos que tenían y que abrían toda la madrugada. Me amenazaron varias veces y tuve que ir ante las autoridades, llegaba un momento en que pensaba que iban a matarme o a hacerle daño a la familia, pero aun así seguí adelante y gracias a Dios no me pasó nada más (P9)

Sí, en principio las amenazas eran de policías, pero estaba confiado en que no me pasaría nada. Luego, con las primeras amenazas vía radioteléfono por parte del crimen organizado, seguí igual, no pensaba que las fueran a cumplir. Pero después, las amenazas fueron más directas y tuve que cambiar mis medidas de seguridad, ser más precavido y no contestar algunas llamadas (P6)

Al cubrir el hecho de un cuerpo encajuelado cerca del Cedeco de San Nicolás, una camioneta me cerró el paso y un hombre armado y encapuchado amenazó con “levantarme”, pero tras una larga conversación, decidieron dejarme ir al llegar al sitio otra persona, al parecer era superior del primer hombre (P5)

En otras ocasiones, esas amenazas no solamente pusieron en riesgo la integridad del periodista, sino también a su familia, situación por la que atravesó

uno de los entrevistados y que le trajo altos niveles de estrés, afectando su estabilidad emocional y por consiguiente todo su entorno de vida.

Sí, fue una experiencia dura porque se involucra a tu familia... fue una cobertura de una detención de una célula de Los Zetas, en el municipio de Apodaca. Por esa detención nos amenazaron a varios reporteros de diferentes medios que cubrimos la información, nos hablaron a nuestros teléfonos con amenazas fuertes. Recuerdo que ese día, que fue por el 2006, me llamaron al Nextel y preguntaron si era (su nombre), pensé que era una broma, pero después comenzó la amenaza con palabras altisonantes y con datos precisos sobre mi familia y míos, de lo que hacía en mis días de descanso, me exigieron que no me metiera con ellos porque me tenían ubicado. En ese entonces informé a la empresa de esa situación y me indicaron que por un tiempo no iba a cubrir casos de narcotráfico, también cambié de número de teléfono, afortunadamente no cumplieron sus amenazas y pude seguir en la cobertura (P8)

4.6 Entre balazos y granadazos

En aquellos años de alta violencia en el área metropolitana de Nuevo León, los reporteros bromeábamos al decir que a las balaceras entre delincuentes llegábamos más rápido nosotros que los policías. Poco a poco tuvimos que modificar esa “prisa” por ganar la nota y ser más prudentes al momento de recibir la información acerca de que estaba una balacera en proceso. Sin embargo, en otras ocasiones, aun llegando después de los hechos, era común que los grupos

armados se regresaran a terminar algo pendiente o a llevarse los cuerpos de sus compañeros caídos, por lo que un alto porcentaje de los periodistas que anduvimos en ese tipo de coberturas no pudimos evitar quedar en medio de enfrentamientos a balazos, momentos que elevaban la adrenalina al máximo y dejaban una experiencia de vida o muerte.

Una vez, en la colonia La Fama en Santa Catarina, N.L., el Ejército Mexicano abatió a dos sujetos en un vehículo, cuando estaba la zona acordonada y a las tres de la mañana, pasaron unos sujetos lanzando una granada a los soldados, estábamos cerca y detonó el artefacto, los reporteros nos tiramos al suelo mientras los soldados accionaban sus armas repeliendo la agresión. La adrenalina pura a todo lo que dio y pensé: “ya tengo algo que platicar a mis hijos y nietos” (P7)

En otro caso, en la colonia Paraíso en Guadalupe, un comando armado llegó por el cadáver de un hombre que minutos antes habían ejecutado en su motocicleta, nos subimos al vehículo en el que viajábamos y nos fuimos del lugar, pero ya habíamos asegurado las imágenes, me acuerdo que los policías no hicieron nada ante los delincuentes y se llevaron el cuerpo (P7)

Sí, varias veces, en medio de enfrentamientos entre delincuentes y militares o policías, es una adrenalina y sobre todo el temor de que te pueda tocar una bala o a tu compañero. Más que miedo, se te sube la adrenalina y buscar la manera de protegerte, ya después te das cuenta del peligro en

que estuviste. En otro caso, me tocó estar en el momento en que delincuentes llegaron a recoger el cuerpo de unas personas que habían ejecutado y algunos reporteros fuimos amenazadas, tuvimos que alejarnos del lugar (P9)

En una ocasión –y de madrugada- seguíamos a un grupo de soldados que trasladaban desde San Pedro hacia la Séptima Zona Militar a un detenido con 13 kilos de cocaína. Al llegar al puente elevado de Fidel Velázquez y B. Reyes, un grupo de delincuentes los esperaban para intentar rescatar al detenido lo que desató una balacera... Mi camarógrafo y yo nos metimos bajo la camioneta que tripulábamos por órdenes de un militar que buscaba protegernos...Desde ese punto pudimos captar el enfrentamiento que se daba a escasos metros de donde estábamos (P10)

Ahora nos da risa, pero si me tocaron al menos tres balaceras en enfrentamientos en las que quedábamos en medio o cerca...pues en esos momentos buscas cómo protegerte, pero a la vez cómo querer sacar la nota, las mejores imágenes, pero siempre gana el no querer pegarle al héroe, salvaguardarse es la primera opción (P8)

A finales de la década pasada, en Guadalupe, fui testigo del “levantón” de un hombre en Guadalupe. Llegué a la cobertura en pleno incidente en proceso, cuando ni la Policía había arribado. Allí tomé en cuenta que el reportero, en ocasiones, debe actuar con cautela y ser prudente (P2)

Sí, en varias ocasiones estuve en situaciones de riesgo, una de ellas fue cuando una patrulla en la que viajaba como reportero fue atacada a balazos por un grupo de asaltantes y narco distribuidores en la colonia Hidalgo en Monterrey, en donde resultó herido un policía que se encontraba a mi lado, primero me provocó coraje, después impotencia y miedo (P3)

4.7 Periodistas amenazados, asesinados y desaparecidos

La ciudad de Monterrey no se caracteriza por la desaparición o ejecuciones de periodistas, sin embargo algunos colegas han sucumbido ante la violencia y en particular todos conocen el caso de Gamaliel López, reportero de TV Azteca, quien junto a su camarógrafo, Gerardo Paredes habrían sido privados de su libertad por integrantes del crimen organizado. Hasta la realización de esta investigación, su caso no ha sido resuelto y ellos siguen desaparecidos. Otros periodistas fueron, en mayor o menor grado, afectados por delincuentes.

Aquí en Nuevo León, a un reportero de Azteca y a su camarógrafo, aunque en este caso no fue por desempeñar su trabajo... otro caso es de un amigo de México a quien secuestraron en Durango por una cobertura, duró una semana secuestrado hasta que lo liberaron... tengo entendido que aún continúa en los medios (P8)

No puedo hablar si asesinaron al compañero de TV Azteca o no, nunca apareció ni su compañero camarógrafo. También recuerdo que a un

compañero de El Norte le quebraron un brazo al confundirlo con uno de la contra por un grupo delictivo cuando fue a cubrir un enfrentamiento y llegó tarde al lugar de los hechos, está vivo gracias a Dios y pues sí se sintió el miedo porque todos andábamos en ese tipo de coberturas y le pudo pasar a cualquiera (P2)

Uno de mis compañeros al cubrir una nota llegó cuando las autoridades ya se habían ido y al lugar regresaron los de la delincuencia organizada, que lo persiguieron hasta darle alcance a su auto, privarlo de su libertad y golpearlo, pero después la misma autoridad se comunicó con los delincuentes y tras unas horas lo liberaron (P6)

4.8 Seguir o no seguir...La familia

Pero además de pensar en hacer su trabajo lo mejor posible y al mismo tiempo tratar de garantizar su seguridad, el periodista que cubre hechos de violencia y narcotráfico también debe considerar a su familia para tomar la decisión de seguir o no en esta riesgosa profesión. En algún momento de sus carreras, los comunicadores han sentido esa “presión” familiar y varios de ellos tuvieron dudas de continuar en la actividad o al menos buscar otras fuentes.

¿Qué te dice tu familia acerca de tu profesión?

A veces me han dicho que mi trabajo es muy divertido y emocionante por donde andamos y todo lo que vemos, pero también me dicen que es peligrosa por los riesgos que corremos en la calle (P10)

Que tenga mucho cuidado porque ando en la calle todo el tiempo y saben que hay riesgos (P4)

Que es riesgosa, pero también sabe que brinda satisfacciones personales y profesionales (P2)

Que es una profesión bonita, pero muy arriesgada y mal pagada (P3)

En general están orgullosos, la respetan, pero en ocasiones me dicen que también les preocupa por mi seguridad (P1)

Les fascina por todo lo que vemos y la gente que conocemos los periodistas, aunque saben que tiene riesgos porque andamos todo el tiempo en la calle (P7)

Pues nada más que me cuide mucho, obviamente saben que hay riesgos en esta profesión por el tipo de lugares a los que nos toca ir, pero como saben que esto me gusta, solamente me piden tener cuidado y echarle ganas (P9)

¿Te han pedido cambiar de trabajo?

Mi esposa me lo pidió durante los años que la situación se tornó más peligrosa por las actividades de la delincuencia organizada (P6)

En algunas ocasiones y sobre todo en la época más violenta por el tema del narcotráfico, pero no insistían mucho porque saben que de esto vivimos y no es fácil conseguir otro trabajo (P4)

Sí, cuando ven que la inseguridad se pone peor y que secuestran o matan a reporteros me lo dicen, pero llevo años en esto y es lo mi forma de vida (P1)

A veces sí, no de forma directa, pero me hacen algunos comentarios acerca de que busque algo diferente, pero relacionado con mi carrera (P9)

4.9 Sin perfil ni filtros para la policiaca

¿El reportero de la fuente policiaca nace o se hace? Una pregunta que ni siquiera los mismos periodistas de nota roja pueden responder y menos los jefes de información de las televisoras o los editores en jefe de los periódicos. Y es que para cubrir la fuente de violencia, narcotráfico o seguridad no es necesario una preparación previa, pues con “aprovechar la oportunidad”, es suficiente.

A pesar de que los estudios analizados en esta investigación indican que ser testigo indirecto de tragedias o vivir situaciones de alto estrés como balaceras o amenazas, pueden generar daños psicológicos o emocionales, en las empresas de comunicación la fuente policiaca se le da al reportero que “esté más cerca del hecho” o al periodista que decida ese camino, sin filtros, sin perfiles.

No he visto que pidan un perfil o tengan un filtro, muchos solamente pedimos entrar a esta sección porque nos gusta y si tenemos buena redacción y calidad, te puedes quedar (P4)

No (tienen filtro), aunque considero que deberían tenerlo, porque no todos tenemos las mismas características o perfil para ese tipo de cobertura (P2)

En las empresas en las que estuve de reportero nunca vi que hubiera un perfil para esas coberturas, muchos ya teníamos años en la fuente y no nos hacían alguna prueba ni nada (P3)

No hay un filtro, creo que cada reportero es su propio filtro, dependiendo de los casos que ya has visto y que te sirven como experiencia. Tampoco hay un perfil, hay personas que no son para cubrir este tipo de hechos y cambian de sección o incluso de trabajo (P5)

No, cada reportero aprovecha en donde se dé la oportunidad sin importar la sección en la que sea y buscas entrar, ya una vez dentro tú te vas creando el perfil que necesitan (P9)

Antes sí, pero en la actualidad ya escogen al reportero que esté más cerca para cubrir, sin que estén mejor preparados para esa fuente, así era antes, tenías que ser experto en la fuente (P7)

Cuando yo ingresé sí se buscaba un perfil, se buscaba abogados, criminólogos, sociólogos o hasta psicólogos, pero hace años que ya es así, se enfocan solamente en la capacidad de redacción (P6)

4.10 Respaldo moral, legal, económico

Pero mientras los periodistas que cubren la nota roja arriesgan sus vidas en la calle e incluso las de sus familias al reportar hechos ligados al crimen organizado y ser amenazados, las empresas para las que laboran no cuentan con políticas laborales que les den un respaldo moral, económico o incluso legal. El apoyo en la mayoría de los medios de comunicación se limita al sueldo (que en muchos casos es bajo, con contratos por honorarios, sin prestaciones e incluso solamente de un año de duración para no generar antigüedad) y no ofrece un apoyo extra a los que tienen como responsabilidad la cobertura de una fuente considerada como de riesgo.

(Apoyo) moral sí hay por parte de la mayoría de los compañeros, pero de algunos jefes solamente en ocasiones. El apoyo económico nada más tu sueldo y ayuda legal no sé, al menos yo nunca la necesité (P2)

De ninguno, supe que en Multimédios hubo un tiempo en que al reportero que cubría el turno de la madrugada le daban una compensación extra a su sueldo, pero creo que era por parte del sindicato (P3)

(Apoyo) moral no mucho, legal, lo que corresponde a las empresas depende del contrato que tengas y económico, pues tu sueldo y algunas prestaciones de ley, seguro y eso (P9)

Sé que hay un respaldo legal de la empresa y un seguro de gastos médicos mayores, aunque no todos lo tienen. Pero tengo que aclarar que eso es para todos los reporteros, no nada más para los que cubren la nota policiaca (P5)

Mi empresa si me ha respaldado en la cuestión legal cuando me han citado en listados de la policía federal y en los que aparece mi nombre por alguna nota que manejé y que usaron en la defensa de presuntos delincuentes, los abogados buscan la manera de ayudar a su cliente y nos citan a los reporteros (P1)

CAPÍTULO V

INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Son las 10 con 15 minutos de la mañana del viernes ocho de marzo de 2019 y redacto esto mientras cumpla con mi turno laboral para Las Noticias, de Televisa Monterrey...hace aproximadamente hora y media vi a un hombre morir.

El incidente fue increíble. No estuve en el momento en que sucedió, pero llegué a escasos minutos y cuando el hombre todavía se aferraba a la vida mientras un médico, un rescatista y dos personas más lo intentaban reanimar con maniobras de RCP.

Fue en el bulevar Humberto Ramos Lozano, en Apodaca. El hombre conducía su vehículo y era acompañado por su esposa. En un momento del camino, sintió un dolor en el pecho y comenzó a sufrir un infarto, detuvo la marcha, su esposa bajó y cruzó por atrás del vehículo para tomar su lugar al volante, pero a antes de llegar, el hombre (de alguna forma puso reversa) pisó el acelerador, tal vez al ser presa del fuerte dolor y la atropelló...la mujer cayó con graves lesiones en la cabeza y en sus extremidades, mientras que el vehículo terminó sobre una jardinera al golpear un pequeño árbol.

Dos conductores que vieron el peculiar accidente, bajaron de sus automóviles para auxiliarlos. A la mujer la recostaron sobre una chamarra mientras pedían una ambulancia, en tanto al hombre lo bajaron del vehículo y lo colocaron

en el césped. Otro conductor, quien resultó ser médico, un hombre y una mujer que conocían de primeros auxilios comenzaron a darle RCP y a los pocos minutos llegamos al lugar.

En ese momento te olvidas de grabar, lo primero es pedir una ambulancia y más apoyo, lo mismo hacen dos agentes de tránsito que se detienen al ver los hechos. A los pocos minutos llega un rescatista que se dirigía a su trabajo y se suma a las labores de auxilio para el hombre, quien ya está desnudo de la cintura para arriba y recibiendo la maniobra de resucitación...uno, dos, tres, cuatro y así hasta el 20 cuentan por turnos los improvisados paramédicos para tratar de que su corazón vuelva a latir.

A menos de cinco metros, la mujer yace tirada sobre la carpeta asfáltica recibiendo consuelo de varias conductoras que también se detuvieron y siguen a la espera de la ambulancia. Como reportero, comencé a preguntar los detalles del accidente con los testigos y fue como logré conocer la extraña forma en que se dieron los hechos. Mis emociones al observar que el hombre está entre la vida y la muerte son muchas, pero no olvido que debo cumplir con mi deber de reportar el hecho, claro, con ética, sin exageraciones ni sensacionalismo.

Me ubico con mi camarógrafo a una distancia prudente y doy el reporte de lo que sucede para el noticiero matutino...además del hecho trágico, la avenida está colapsada por el tráfico y me limito a informar lo que veo, así como los escasos datos que tengo en ese momento.

Salimos del aire y en el lugar se mantiene la misma situación. La ambulancia tarda por el tráfico y sigo observando las maniobras que se hacen para que el hombre no se vaya. Cinco, 10, 15 minutos pasan y las maniobras se detienen, alguien acerca lo que parece ser un cobertor y cubre el cuerpo...se fue el hombre apenas a los 37 años debido a una falla en el corazón.

Finalmente llega la ambulancia de la Cruz Roja y se confirma el deceso del hombre, para después subir a la esposa a una camilla y llevarla al hospital Universitario...en ese momento ella todavía no sabía que su esposo estaba muerto. Reanudo mi labor como reportero, realizó una entrevista, consigo más datos y finalmente nos retiramos para seguir nuestro turno. Es la tercera vez que veo a una persona morir y en todos los casos me he ido con esa frustración de saber que la vida se acaba en segundos...es decir, el hombre durmió con su esposa esa noche, se levantó para ir a sus actividades diarias, seguramente dejó a sus hijos en la escuela y nadie, en su sano juicio, hubiera pensado que minutos después sufriría un infarto al conducir , atropellaría a su esposa y finalmente moriría en la jardinera de una avenida en Apodaca...así es la vida, así es la muerte y así es el trabajo de los reporteros.

Ese trabajo es el que provoca lo que Camila Pinzón Mendoza (2010) llamó “el dolor del periodista”. El estudio realizado por este tesista permitió que los periodistas entrevistados hablaran de ese dolor emocional que ocasiona ver la muerte y la tragedia tan cerca. Pinzón Mendoza refiere que informar ese tipo de noticias provoca dolor en el reportero, pues tiene que tratar de asimilar

sentimientos de tristeza, frustración y otros que son desagradables. En ese sentido, los reporteros entrevistados aceptaron que no pueden evitar el sentir solidaridad con las víctimas, pero que el sentido de responsabilidad para cumplir con su labor los lleva a sacar adelante sus coberturas.

Feinstein (2011) concluyó que los periodistas de la nota roja, sobre todo lo que cubren eventos del narcotráfico viven bajo altos niveles de presión y estrés, pues son amenazados o corren ese riesgo. Varios de los profesionistas que dieron sus testimonios en este estudio han sido amenazados o incluso sus familias. En algunos casos esas amenazas se cumplieron al grado de ser encañonados con armas de fuego o “desaparecidos” de forma temporal o definitiva.

Los periodistas concuerdan en que al cubrir esa clase de hechos les genera un desgaste emocional, conclusión a la que se llegó en el estudio *Síntomas de estrés postraumático (EPT) en periodistas mexicanos que cubren la guerra contra el narcotráfico* (Flores, et al, 2012). Ellos se saben vulnerables e indefensos ante los riesgos que su actividad conlleva y se ven en la necesidad de ser precavidos, pues sus textos pueden tocar fibras sensibles en personas que viven del delito, exponiéndose a graves represalias. Así, los reporteros que viven en zonas donde imperan condiciones de violencia presentan niveles superiores del llamado Estrés Postraumático, en relación a los que viven en ciudades con menor cantidad de hechos de inseguridad.

Incluso en hechos que no tienen relación con el crimen organizado, como son accidentes fatales, crímenes del fuero común, violaciones y otros, el reportero enfrenta una lluvia de emociones y así lo definieron los 10 periodistas entrevistados. Al igual que lo señalaron algunos autores (Fernández-Pinto, López-Pérez y Márquez, 2008), ese sentimiento se llama empatía, pues los comunicadores pueden ver la tragedia desde la perspectiva de otra persona y así logran entender su sufrimiento para ser lo más éticos posible en sus coberturas.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

Gastritis, cansancio crónico, arritmias y hasta pre-infartos o infartos son los resultados de años de trabajar en la calle, dormir poco, comer mal, ver lo peor de una sociedad y sobre todo reportar tragedia y dolor todos los días.

El periodista que cubre la denominada fuente policiaca se somete a altos niveles de estrés desde el simple hecho de ser testigo indirecto o directo de muertes violentas, balaceras y de vivir en muchas ocasiones bajo constante amenaza a su vida o la de sus seres queridos.

Los periodistas entrevistados para esta investigación reflejan en sus testimonios que no pueden evitar el sentimiento de empatía al cubrir hechos trágicos, sobre todo los que involucran a víctimas inocentes.

Esa empatía, aceptan los comunicadores, les impacta de forma emocional al momento en que relacionan sus vidas personales con lo que reportan, pues también son hijos, padres, hermanos, esposos y esposas. Sin embargo, la adrenalina y la responsabilidad del periodista no le permite en ese momento identificar que su cuerpo, física y mentalmente, sufre las consecuencias de convivir constantemente con acontecimientos violentos.

En ese sentido, la presente investigación fue una oportunidad para que los periodistas que cubren ese tipo de noticias en el estado de Nuevo León expresaran su sentir y finalmente, después de años en la labor profesional, pudieran manifestarse de forma libre sobre temas que en su rutina diaria no suelen tomar en cuenta.

Los profesionales entrevistados revelaron la forma en que la exposición constante a hechos de tragedia y violencia les ha generado malestares físicos y emocionales, a tal grado de volverlos más precavidos o en casos extremos hasta algo paranoicos en el cuidado de su seguridad y de sus familias.

Los periodistas expresaron sentimientos que se guardaron durante años y se presentaron como personas comunes, alejados de ese estereotipo que los ha caracterizado al ser señalados de generadores de sensacionalismo y morbo. También dejaron claro que las empresas de medios de comunicación no cuentan con políticas laborales que los protejan al cien por ciento en sus coberturas y que tampoco realizan filtros o piden perfiles determinados para seleccionar a los mejores candidatos para esa fuente, a pesar del riesgo que representa y el desgaste emocional que provoca.

Recuerdo que, en mis inicios como reportero de televisión, una compañera reportera decía siempre lo mismo cada vez que se acercaba el horario de salida: “si van a salir muertos, que se mueran cerca y temprano porque no me quiero ir tarde”. La frase se refería a que si surgía una noticia policiaca de última hora

esperaba fuera cerca, pues de ser lejos tendría que quedarse horas extras para cubrirla. Su expresión puede escucharse fría, sin embargo, algunos reporteros de nota roja prefieren hacerse “duros” para no sentir, o al menos aparentar no sentir la tragedia ajena. Y es que cubrir un accidente, una balacera, un desastre natural y sobre todo reportar muertes, familias que pierden sus patrimonios y otro tipo de cuestiones terribles, modifican la forma en que el reportero ve y vive su vida. Es difícil entender la forma tan rápida en que muere una persona, pensar que hace unos segundos vivía, era feliz, tenía a su familia a su lado. Es complicado entender el porqué de un momento a otro, esa persona dejó de respirar y ya no volverá con su esposa, hijos, padres. Es por eso que la mayoría de los periodistas que cubren tragedias buscan poner un “caparazón” en sus corazones y en sus mentes, una barrera que no permita que esas imágenes de tragedias dañen sus vidas.

El estudio permitió conocer a detalle lo que siente el periodista cuando cubre violencia o tragedia, ellos dejaron claro que son seres humanos, que tienen familia y que se ven reflejados de alguna manera en los hechos que reportan.

Con los datos obtenidos se abre la posibilidad de que se siga analizando el tema y que este tipo de sentimientos que afloran en el periodista de la nota roja puedan ser interpretados y analizados por especialistas en psicología, a fin de llegar a conclusiones acerca de los efectos emocionales que podrían provocar en ellos la exposición constante ante ese tipo de coberturas.

Falta mucho por analizar en esta temática y proponemos realizar otros estudios en los que también sean entrevistados reporteros que cubren otro tipo de fuentes, ya sea política, cultura, social, deportiva y de espectáculos, a fin de obtener testimonios que nos lleven a saber si ellos también muestran afectaciones similares a los que cubren nota roja, como resultado de sus extensos horarios de trabajo o rutinas de alimentación, tiempo familiar y de descanso.

Alimentará de gran forma una investigación de este tipo la participación de expertos en psicología o médicos psiquiatras, quienes darían una explicación científica y de patologías acerca de la reacción que presentan los periodistas en respuesta a las fuentes que cubren y el impacto que podría provocarles en lo físico y en lo emocional. En ese sentido, no cerramos el tema y damos pie a que un servidor u otros investigadores puedan involucrarse en futuros proyectos y aportar más resultados al respecto.

Concluyo que los estudios consultados para esta investigación y el realizado por este tesista determinaron que los periodistas no pueden sentirse ajenos al dolor de las víctimas que protagonizan las historias que reportan, pero también queda claro que las investigaciones solo arrojan datos generales y que lo que sucede realmente en el interior de un reportero que comparte a diario con la tragedia y la muerte solamente él lo podría entender...o a veces ni siquiera él.

REFERENCIAS

- Barata, F. (2010). Retos pendientes en el periodismo de nota roja. *Chasqui, revista Latinoamericana de Comunicación*, número 110, pp. 54-61.
- Campo, Jorge (2009), artículo *El periodismo y la ciencia psicológica*. Recuperado en 5 de diciembre de 2018 de <http://psicologiayciencia.blogspot.com/>
- Canales Marco, N. (2016). *Impacto psicosocial de la labor periodística en la cobertura de emergencias y catástrofes*. Trabajo realizado para obtener el grado en psicología por la Universidad Miguel Hernández, Elche, España.
- Erlandson, D. A., Harris, E. L., Skipper, B. y Allen, S. D. (1993). *Haciendo investigación naturalista: una guía de métodos*, primera edición, Newbury Park, California: SAGE.
- Feinstein, A. (2012) *Los periodistas mexicanos: una investigación de salud emocional*, presentado ante la CDH del D.F. el miércoles 21 de marzo de 2012
- Fernández-Pinto, I., López-Pérez, B. y Márquez, M. E. (2008) Empatía, medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Revista Anales de Psicología*, vol. 24, núm. 2, diciembre, 2008, pp. 284-298.

Flores Morales, R. Reyes Pérez, V., Reidl Martínez, L. M. (2014). El impacto psicológico de la guerra contra el narcotráfico en periodistas mexicanos. *Revista Colombiana de Psicología* vol. 23, N. 1 (enero-junio), 2014, pp 177-193

Flores Morales, R., Reyes Pérez, V., Reidl Martínez, L. M. (2012). Síntomas de estrés postraumático (EPT) en periodistas mexicanos que cubren la guerra contra el narcotráfico. *Revista Suma Psicológica*, vol. 19 No. 1, junio 2012, pp 7-17

Flores Morales, R., Colín, L. S., Mireles, Á. O., y Allende, J. F. B. (2016). Estrés Traumático Secundario (ETS) en Periodistas Mexicanos y Defensores de Derechos Humanos. *Revista Summa Psicológica*, vol. 13, número 1, pp. 101-111

Gutiérrez, A. (2015). *Medios de comunicación, poder y violencia en Nuevo León*, en *Violencia y periodismo regional en México* / Celia del Palacio Montiel, coordinadora, pp. 255-288. México: Juan Pablos Editor.

Jáquez Balderrama, J. L. (2001). La prensa amarillista en México. *Revista Latina de Comunicación Social*, año 4, número 38, Canarias, España.

Laura Flores-Gomez (marzo de 2009). La percepción de la nota roja periodística en primera plana, un estudio de caso. *Revista de Comunicación de la SEECI* 27, pp. 1-13.

Marauri Castillo, I. y Rodríguez González, M. D. M. (2011). *Ética desde la práctica: pautas y claves en la actuación de un periodista durante la cobertura de un suceso*. Ponencia presentada en el I Congreso Internacional de Ética de la Comunicación, de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, 29, 30 y 31 de marzo de 2011.

Pinzón Mendoza, C. (2010). *El periodista y el dolor: un manual para la reflexión*, Tesis para obtener grado de comunicador (a) social en el campo del periodismo, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Portas, C. (2013). El tratamiento informativo de las tragedias en los medios audiovisuales, en *Orbis, revista científica en ciencias humanas*, año 9, número 26, pp. 46-56.

Toledano, S., yArdevol-Abreu, A. (2013). Los medios ante las catástrofes y crisis humanitarias: propuestas para una función social del periodismo. *Revista Comunicación y Sociedad*, 26(3), pag.190.

Yez, L. (2013). Desafíos éticos de la cobertura televisiva de un hecho traumático. *Revista Cuadernos*, no. 32, pp. 39-46.

ANEXO 1 Categorías e instrumento

Objetivo	Categorías	Subcategorías	Pregunta
Identificar y caracterizar el efecto que tiene la cobertura de hechos de violencia, narcotráfico y crimen organizado en la salud física y mental de los reporteros, a fin de establecer cómo influye en su práctica periodística y en su vida personal.	Familia	Profesiones, oficios u ocupaciones de los padres y abuelos	¿En qué trabajaban tus abuelos? ¿En qué trabajan tus papás?
		Otras formas de sostenimiento de la familia nuclear (la propia actual)	¿Solo tú trabajas en tu hogar? ¿Tu esposa en qué trabaja? (en caso de que aplique)
		Antecedentes de periodistas en la familia	¿En tu familia hay periodistas o personas que hayan tenido o tengan trabajos relacionados con los medios de comunicación?
		Percepción del periodismo en la familia	¿Qué te dice tu familia acerca de tu profesión? ¿Te han pedido cambiar de trabajo?
	Condiciones sociales y económicas	Condiciones sociales	¿En qué zona de la ciudad habitas? ¿Casa propia?
		Condiciones económicas	¿Tienes auto propio o auto de la empresa?
		Condiciones educativas	¿Estudiaste el nivel básico de educación en planteles privados o públicos? ¿Estudiaste a nivel profesional en institución privada o pública? ¿Cuál institución fue?
	Elección de la carrera	Selección de la carrera	¿Cuál es tu formación académica? ¿Antes de ingresar a Comunicación (en el caso de que esta haya sido su carrera) pensaste en otra carrera y cuál fue?

			<p>¿Presentaste examen para otra carrera?</p> <p>¿Cómo y por qué decidiste ser periodista?</p> <p>Desde que concluiste tus estudios universitarios ¿qué otros cursos o estudios has tomado en relación a tu profesión?</p>
	Práctica periodística	<p>Trabajos desempeñados en la carrera y actual.</p> <p>En qué medios de comunicación ha laborado</p> <p>Años de experiencia.</p>	<p>¿Cómo fueron tus inicios en la práctica periodística?</p> <p>¿En cuáles medios de comunicación has trabajado como reportero?</p> <p>¿Para qué medio de comunicación trabajas actualmente?</p> <p>¿Cuánto tiempo llevas ejerciendo como periodista?</p>
		<p>Cobertura de la violencia y hechos de narcotráfico</p>	<p>¿Desde cuándo cubres hechos de violencia?</p> <p>¿Cuál es tu primera sensación al cubrir un hecho de violencia?</p> <p>¿En alguna cobertura de nota sobre un hecho trágico te has sentido identificado en relación a tu vida personal?</p> <p>¿Cuál y cómo fue?</p> <p>Cuando cubres un homicidio o un accidente con fallecidos y tienes detalles de la forma exacta en que se dio el deceso, ¿los das a</p>

			conocer en tu nota o reservas algunos?
Efectos en la salud física	Estado de salud antes de iniciar el ejercicio periodístico	¿Cómo puedes describir tu estado de salud antes de involucrarte en el trabajo como reportero?	
	Estado de salud después de haber iniciado su trabajo periodístico, pero antes de la cobertura de violencia.	En tus inicios como reportero ¿cómo consideras que era tu estado de salud física? ¿Cómo era tu estado físico en cuanto a peso corporal y apariencia estética?	
	Estado de salud después de haber iniciado la cobertura de violencia	¿Cuáles hábitos en el cuidado de tu salud han cambiado desde entonces hasta la fecha? Desde que empezaste a cubrir noticias de tragedia, muerte y violencia ¿has sentido algún cambio en tu estado de salud? ¿Has acudido a consulta médica por un problema de salud provocado por tu desempeño como periodista? ¿Cómo consideras tu estado de salud actualmente? En caso de que tengas ahora un problema de salud ¿en qué consiste	

			tu tratamiento médico?
	Efectos en la salud mental	Estado de salud emocional al involucrarse en cobertura de hechos de tragedia y violencia	<p>¿Qué sientes cuando cubres un hecho relacionado con el narcotráfico?</p> <p>¿Sientes miedo al acudir a cubrir un hecho relacionado con el narcotráfico? De ser así, ¿cómo lo controlas para sacar adelante tu labor periodística?</p> <p>Al cubrir la muerte de un ser inocente, ¿Cuál es tu sentimiento en relación al dolor de la familia de la víctima?</p> <p>¿En algún punto de tu carrera has pensado en dejar la profesión por estrés, cansancio mental u otro padecimiento que pudo ser provocado por tu labor?</p> <p>¿Has sido amenazado directamente o sabes si</p>

		<p>algún compañero de profesión fue amenazado de ser dañado físicamente por su trabajo periodístico? De ser así, ¿cómo fue esa experiencia?</p> <p>¿Conoces a algún colega que ha sido asesinado, herido o secuestrado? De ser así, ¿puedes hablar del caso?</p> <p>¿Te ha tocado quedar en medio de una balacera o algún hecho de violencia que puso en riesgo tu vida? De ser así, ¿cómo fue ese hecho y qué sentimiento te provocó en ese momento y al pasar el tiempo?</p> <p>¿Ha recibido terapia psicológica?</p> <p>¿Participas en algún grupo de apoyo?</p> <p>Si no es así... ¿Con quién platicas del estrés que te causa la cobertura sobre violencia?</p>
	<p>Efectos generales en su práctica periodística</p>	<p>Cubrir notas de violencia, accidentes, crímenes, ¿ha ocasionado que en tu vida personal te hayas hecho precavido en tus acciones?</p> <p>Luego de las experiencias personales y ajenas que has vivido y visto como reportero de nota policiaca, ¿hubieras preferido cubrir otro tipo</p>

			<p>de fuentes?</p> <p>¿Algo que quieras agregar en relación al tema de la entrevista?</p> <p>¿Qué te gustaría conocer con respecto a esta investigación?</p>
--	--	--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

ANEXO 2 Entrevistas

Entrevista a Periodista 1

¿En qué trabajaban tus abuelos?

Mi abuelo paterno fue trailerero y mi abuela ama de casa, mis abuelos maternos no lo recuerdo.

¿En qué trabajan o trabajaron tus papás?

Mi mamá fue jefa de capacitación de Seven Eleven y mi papá fue chofer de carga pesada

¿Solo tú trabajas en tu hogar?

No, mi esposa también.

¿Tu esposa o esposo en qué trabaja? (en caso de que aplique)

Es jefa de regulatorio en la empresa Heineken de México

¿En tu familia hay periodistas o personas que hayan tenido o tengan trabajos relacionados con los medios de comunicación? ¿Quiénes y en qué actividad?

Ninguno.

¿Qué te dice tu familia acerca de tu profesión?

En general están orgullosos, la respetan, pero en ocasiones me dicen que también les preocupa por mi seguridad.

¿Te han pedido cambiar de trabajo?

Sí, cuando ven que la inseguridad se pone peor y que secuestran o matan a reporteros me lo dicen, pero llevo años en esto y es mi forma de vida.

¿En qué zona de la ciudad habitas?

En la zona del tecnológico de Monterrey

¿Casa propia?

Sí.

¿Tienes auto propio o auto de la empresa?

Propio y en el canal la empresa nos facilita uno para la cobertura.

¿Estudiaste el nivel básico de educación en planteles privados o públicos?

En planteles públicos

¿Estudiaste a nivel profesional en institución privada o pública? ¿Cuál institución fue?

En privada, en el Instituto de Comunicación Artes y Humanidades de Monterrey, ICAHM

¿Cuál es tu formación académica?

Soy licenciado en Ciencias de la Comunicación Social

¿Antes de ingresar a Comunicación (en el caso de que esta haya sido su carrera) pensaste en otra carrera y cuál fue?

No pensé en ninguna.

¿Presentaste examen para otra carrera?

No

¿Cómo y por qué decidiste ser periodista?

Desde niño me gustaba la televisión, sobre todo los programas infantiles y también las noticias me llamaban la atención, ya cuando tuve oportunidad busqué una carrera que me llevara a trabajar en la televisión.

Desde que concluiste tus estudios universitarios ¿qué otros cursos o estudios has tomado en relación a tu profesión?

Tomé algunos cursos de periodismo en el Tecnológico de Monterrey.

¿Cómo fueron tus inicios en la práctica periodística?

Recién egresado me dieron la oportunidad en Tv Azteca. Previamente hice mi servicio social en Televisa Monterrey, en el área de noticias y en Radio Centro, y tomé un poco de experiencia, por lo que al graduarme fui a Tv Azteca y me aceptaron.

¿En cuáles medios de comunicación has trabajado como reportero?

En TV Azteca, en Multimedios y en Televisa Monterrey.

¿Para qué medio de comunicación trabajas actualmente?

TV Azteca Noreste.

¿Cuánto tiempo llevas ejerciendo como periodista?

21 años

¿Desde cuándo cubres hechos de violencia?

Desde el año 2003 más o menos.

¿Cuál es tu primera sensación al cubrir un hecho de violencia?

Se te sube la adrenalina porque no sabes lo que te vas a encontrar o si tu seguridad también estará en riesgo.

¿En alguna cobertura de nota sobre un hecho trágico te has sentido identificado en relación a tu vida personal? ¿Cuál y cómo fue?

Recuerdo un accidente en la autopista a Laredo, era una familia de Texas que viajaba a México y que volcaron su camioneta, tres niños murieron y también la madre, solo sobrevivió el papá. Sentí tristeza por la pena y el dolor que enfrentaría

el padre y te das cuenta de cómo en cuestión de segundos se puede acabar una familia.

Cuando cubres un homicidio o un accidente con fallecidos y tienes detalles de la forma exacta en que se dio el deceso, ¿los das a conocer en tu nota o reservas algunos?

Trato de dar la información tal cual la fuente nos la proporciona. Sólo me reservo datos explícitos en casos de violación o de casos de menores de edad.

¿Cómo puedes describir tu estado de salud antes de involucrarte en el trabajo como reportero?

Sano, sin estrés ni enfermedades.

En tus inicios como reportero ¿cómo consideras que era tu estado de salud física?

Excelente, sin problemas, aparte de que era joven, apenas estaba por graduarme.

¿Cómo era tu estado físico en cuanto a peso corporal y apariencia estética?

Era atlético y mi peso era proporcional a mi estatura

¿Cuáles hábitos en el cuidado de tu salud han cambiado desde entonces hasta la fecha?

Malpasadas en horarios, mala alimentación, nada de ejercicio por falta de tiempo o cansancio.

Desde que empezaste a cubrir noticias de tragedia, muerte y violencia ¿has sentido algún cambio en tu estado de salud?

Si, algunos por cuestiones de sobrepeso.

¿Has acudido a consulta médica por un problema de salud provocado por tu desempeño como periodista?

Si, muy seguido por mi peso, he seguido dietas y tomado medicamentos, pero a veces por el ritmo de trabajo es difícil seguir las indicaciones y caes en lo mismo.

¿Cómo consideras tu estado de salud actualmente?

Yo creo que regular.

En caso de que tengas ahora un problema de salud ¿en qué consiste tu tratamiento médico?

No tengo alguna enfermedad. Solo trato los malestares cuando se presentan.

¿Qué sientes cuando cubres un hecho relacionado con el narcotráfico?

Como te comentaba, se te sube la adrenalina y hay cierto temor porque sabes que esa gente es peligrosa y no se tiente el corazón ante nadie.

¿Sientes miedo al acudir a cubrir un hecho relacionado con el narcotráfico? De ser así, ¿cómo lo controlas para sacar adelante tu labor periodística?

Miedo sí, pero trato de pensar que es mi trabajo y solamente acudo para informar sin meterme con nadie ni dar datos falsos. Pienso en mi familia y en lo que pasaría si no regreso y por eso me cuido y soy prudente.

Al cubrir la muerte de un ser inocente, ¿Cuál es tu sentimiento en relación al dolor de la familia de la víctima?

La empatía se siente por el hecho de ser humano, pero tengo que ser frío al momento de darlo a conocer, así que ante la cámara no demuestras esos sentimientos, a veces ya en tu casa lo comentas con la familia y es cuando te llega ese sentimiento.

¿En algún punto de tu carrera has pensado en dejar la profesión por estrés, cansancio mental u otro padecimiento que pudo ser provocado por tu labor?

Sí, he pensado en cambiar de fuente o dedicarme a otras áreas de la comunicación, pero de alguna manera esto se me da y mientras tenga salud y energía lo seguiré haciendo, aparte de que dependo económicamente de este trabajo y no es fácil encontrar otros.

¿Has sido amenazado directamente o sabes si algún compañero de profesión fue amenazado de ser dañado físicamente por su trabajo periodístico? De ser así, ¿cómo fue esa experiencia?

Sí he sido amenazado. Fue en el caso de una ejecución, el convoy de delincuentes se regresó al lugar de los hechos cuando ya estábamos nosotros en la cobertura y uno de los sicarios me apuntó con la pistola desde la camioneta, me tuve que tirar al piso, pero no disparó ni nada, yo creo nada más tuvo la intención de asustarnos.

¿Conoces a algún colega que ha sido asesinado, herido o secuestrado? De ser así, ¿puedes hablar del caso?

Sí, dos compañeros de TV Azteca, Gamaliel López y su cámara Gerardo Paredes. No tengo muchos detalles, sólo sé que desaparecieron con todo y vehículo oficial, incluyendo la cámara.

¿Te ha tocado quedar en medio de una balacera o algún hecho de violencia que puso en riesgo tu vida? De ser así, ¿cómo fue ese hecho y qué sentimiento te provocó en ese momento y al pasar el tiempo?

No me ha tocado quedar en medio de una balacera, me han tocado cubrir ese tipo de hechos, pero no estar en una situación de riesgo porque me acerco cuando ya terminó el enfrentamiento.

¿Ha recibido terapia psicológica?

Nunca la he pedido, hasta ahora no he sentido esa necesidad.

¿Participas en algún grupo de apoyo?

No

Si no es así... ¿Con quién platicas del estrés que te causa la cobertura sobre violencia?

Con mi esposa y entre los compañeros de trabajo.

Cubrir notas de violencia, accidentes, crímenes, ¿ha ocasionado que en tu vida personal te hayas hecho precavido en tus acciones?

Sí, ves cosas que nunca hubieras querido ver y debes aprender de esas experiencias para ser cuidadoso, para protegerte y a tu familia.

Luego de las experiencias personales y ajenas que has vivido y visto como reportero de nota policiaca, ¿hubieras preferido cubrir otro tipo de fuentes?

Me gustaba la sección de deportes, pero no se dio la oportunidad.

¿La o las empresas en las que has trabajado cuentan con un filtro o un perfil para designar a los reporteros que cubrirán las notas de violencia o narcotráfico?

No, en ninguna de las que he trabajado he visto eso.

¿Hay apoyo o respaldo moral, legal o económico de la empresa en que trabajas, o trabajaste, para los reporteros que cubren notas de violencia, por el riesgo al que se enfrentan?

Mi empresa si me ha respaldado en la cuestión legal cuando me han citado en listados de la policía federal y en los que aparece mi nombre por alguna nota que maneje y que usaron en la defensa de presuntos delincuentes, los abogados buscan la manera de ayudar a su cliente y nos citan a los reporteros.

Relacionado al tema moral o económico, nada absolutamente nada. Nada más te dicen "cuídense mucho, no se arriesguen, pero tráeme la nota".

Creo que deberíamos tener un seguro de vida y gastos médicos mayores para cualquier situación que suceda, sé que algunos compañeros los tienen, pero la mayoría no.

¿Algo que quieras agregar en relación al tema de la entrevista?

Saber los estragos que nos deja el estrés diario en la salud física, migraña, gastritis reflujo y otros. En mi empresa no tenemos seguro de vida los reporteros y quisiera saber si eso debe ser por ley.

¿Qué te gustaría conocer con respecto a esta investigación?

Si existe alguna sociedad que apoye a los periodistas y qué respaldo les da a sus trabajadores.

Entrevista a periodista 2

¿En qué trabajaban tus abuelos?

En el campo, en el estado de San Luis Potosí.

¿En qué trabajan o trabajaron tus papás?

En el comercio aquí en Monterrey, N.L.

¿Solo tú trabajas en tu hogar?

Sí.

¿En tu familia hay periodistas o personas que hayan tenido o tengan trabajos relacionados con los medios de comunicación? ¿Quiénes y en qué actividad?

No.

¿Qué te dice tu familia acerca de tu profesión?

Que es riesgosa, pero también saben que brinda satisfacciones personales y profesionales.

¿Te han pedido cambiar de trabajo?

Sí, pero no han insistido.

¿En qué zona de la ciudad habitas?

En el poniente de Monterrey en Ciudad Solidaridad.

¿Casa propia?

Sí.

¿Tienes auto propio o auto de la empresa?

Auto propio.

¿Estudiaste el nivel básico de educación en planteles privados o públicos?

En públicos.

¿Estudiaste a nivel profesional en institución privada o pública? ¿Cuál institución fue?

En pública, en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

¿Cuál es tu formación académica?

Licenciado en Ciencias de la Comunicación, con especialidad en Periodismo.

¿Antes de ingresar a Comunicación (en el caso de que esta haya sido su carrera) pensaste en otra carrera y cuál fue?

En algún momento, durante la preparatoria me llegó a llamar la atención la criminología.

¿Presentaste examen para otra carrera?

No.

¿Cómo y por qué decidiste ser periodista?

Desde la adolescencia me llamaba la atención escribir, principalmente relatos o crónicas en medios impresos.

Desde que concluiste tus estudios universitarios ¿qué otros cursos o estudios has tomado en relación a tu profesión?

Algunos cursos básicos de redacción, locución, computación, etiqueta y protocolo, entre otros.

¿Cómo fueron tus inicios en la práctica periodística?

Haciendo prácticas profesionales en un diario durante cuatro meses en 1995.

¿En cuáles medios de comunicación has trabajado como reportero?

En Milenio Diario (antes El Diario de Monterrey) y en grupo Multimédios (televisión, radio e Internet)

¿Para qué medio de comunicación trabajas actualmente?

Grupo Milenio y Grupo Multimédios

¿Cuánto tiempo llevas ejerciendo como periodista?

23 años.

¿Desde cuándo cubres hechos de violencia?

Desde julio de 1995.

¿Cuál es tu primera sensación al cubrir un hecho de violencia?

No desear que en el caso estén involucrados, directa o indirectamente, familiares, amigos o conocidos.

¿En alguna cobertura de nota sobre un hecho trágico te has sentido identificado en relación a tu vida personal? ¿Cuál y cómo fue?

No en específico, pero sí cuando se trata de una familia similar a la mía, o de personas que pudieran contar con la edad de alguno de mis hijos.

Cuando cubres un homicidio o un accidente con fallecidos y tienes detalles de la forma exacta en que se dio el deceso, ¿los das a conocer en tu nota o reservas algunos? Explica la razón de cualquier respuesta que des.

Normalmente doy a conocer la información que tengo, considerando que la misma es confiable y/o proviene de fuentes oficiales o confiables.

¿Cómo puedes describir tu estado de salud antes de involucrarte en el trabajo como reportero?

Bueno.

En tus inicios como reportero ¿cómo consideras que era tu estado de salud física?

Buena, siempre he sido muy sano, gracias a Dios.

¿Cómo era tu estado físico en cuanto a peso corporal y apariencia estética?

Bueno también.

¿Cuáles hábitos en el cuidado de tu salud han cambiado desde entonces hasta la fecha?

Cambias principalmente los que se refieren a los horarios de descanso y sueño, o los horarios para ingerir alimentos.

Desde que empezaste a cubrir noticias de tragedia, muerte y violencia ¿has sentido algún cambio en tu estado de salud?

No lo percibo, al menos no lo he notado.

¿Has acudido a consulta médica por un problema de salud provocado por tu desempeño como periodista?

No, aunque alguna ocasión, durante la época más difícil en materia de violencia, en la empresa nos brindaron asesoría psiquiátrica y psicológica, pero solamente fueron algunas pláticas.

¿Cómo consideras tu estado de salud actualmente?

Bueno, eso creo.

En caso de que tengas ahora un problema de salud ¿en qué consiste tu tratamiento médico?

No tengo ningún problema de salud.

¿Qué sientes cuando cubres un hecho relacionado con el narcotráfico?

En ocasiones puede llegar a sentirse cierto temor o inquietud, por lo que busco contar con información fidedigna u oficial sobre el hecho a cubrir.

¿Sientes miedo al acudir a cubrir un hecho relacionado con el narcotráfico? De ser así, ¿cómo lo controlas para sacar adelante tu labor periodística?

En ocasiones, pero tratas de ser lo más objetivo posible y no “tomar partido” o parecer “vocero” de algún grupo delincencial o persona involucrada en el hecho.

Al cubrir la muerte de un ser inocente, ¿Cuál es tu sentimiento en relación al dolor de la familia de la víctima?

Moralmente me solidarizo con esas personas.

¿En algún punto de tu carrera has pensado en dejar la profesión por estrés, cansancio mental u otro padecimiento que pudo ser provocado por tu labor?

Sí, pero no de una forma muy seria, solamente lo he pensado.

¿Has sido amenazado directamente o sabes si algún compañero de profesión fue amenazado de ser dañado físicamente por su trabajo periodístico? De ser así, ¿cómo fue esa experiencia?

No necesariamente amenazado, pero sí de alguna forma acosado o buscado por grupos delincuenciales, sobre todo cuando la violencia vivía sus puntos más graves.

¿Conoces a algún colega que ha sido asesinado, herido o secuestrado? De ser así, ¿puedes hablar del caso?

Sí. Son varios los casos.

Uno: A principios de los 90, cuando un colega fue retenido y agredido físicamente en el penal del Topo Chico.

Otro caso: El de un compañero de medio impreso que fue privado de la libertad, golpeado y luego liberado por un grupo delincencial.

Uno más: Dos colegas de la televisión local que desaparecieron tras ser privados de la libertad en Monterrey.

¿Te ha tocado quedar en medio de una balacera o algún hecho de violencia que puso en riesgo tu vida? De ser así, ¿cómo fue ese hecho y qué sentimiento te provocó en ese momento y al pasar el tiempo?

Sí. A finales de la década pasada, en Guadalupe, fui testigo del “levantón” de un hombre en Guadalupe. Llegué a la cobertura en pleno incidente en proceso, cuando ni la policía había arribado. Allí tomé en cuenta que el reportero, en ocasiones, debe actuar con cautela y ser prudente.

¿Ha recibido terapia psicológica?

En algunas ocasiones hace algunos años la empresa en la que laboro nos brindó apoyo mediante charlas y consultas con psiquiatras y psicólogos.

¿Participas en algún grupo de apoyo?

No.

Si no es así... ¿Con quién platicas del estrés que te causa la cobertura sobre violencia?

Con mis propios compañeros y colegas.

Cubrir notas de violencia, accidentes, crímenes, ¿ha ocasionado que en tu vida personal te hayas hecho precavido en tus acciones?

Sí, un poco.

Luego de las experiencias personales y ajenas que has vivido y visto como reportero de nota policiaca, ¿hubieras preferido cubrir otro tipo de fuentes?

No, esta fuente me llamó siempre la atención.

¿Algo que quieras agregar en relación al tema de la entrevista?

Que el reportero policiaco o de nota roja no debe involucrarse en forma directa con los hechos que le corresponde cubrir, siendo cuidadoso de la información que recaba, y de la publicación de la misma.

¿Qué te gustaría conocer con respecto a esta investigación?

Los efectos de la cobertura policiaca sobre los reporteros, en cuanto a su estado emocional y psicológico, así como la forma de combatir, prevenir o evitar dichos efectos.

¿La o las empresas en las que has trabajado cuentan con un filtro o un perfil para designar a los reporteros que cubrirán las notas de violencia o narcotráfico?

No, aunque considero que deberían tenerlo, porque no todos tenemos las mismas características o perfil para ese tipo de cobertura.

¿Hay apoyo o respaldo moral, legal o económico, de la empresa en la que trabajas, o trabajaste, para los reporteros que cubren notas de violencia, por el riesgo al que se enfrentan?

Sí lo hay. Cuando se requiere la comparecencia de algún reportero ante un tribunal, lo cual no es tan común, se asigna un abogado para que lo respalde y asesore. En mi caso cuento con un bono especial por cobertura de nota policiaca, que en sí es un pago semanal que fue asignado hace algunos años.

Entrevista a periodista 3

¿En qué trabajaban tus abuelos?

Mi abuelo trabajó en ferrocarriles y mi otro abuelo fue agente de tránsito. Mis abuelas se dedicaban al hogar

¿En qué trabajan o trabajaron tus papás?

Mi papá en tránsito de Monterrey y mi mamá se dedicaba al hogar

¿Solo tú trabajas en tu hogar?

No, también mis hijos.

¿Tu esposa o esposo en qué trabaja? (en caso de que aplique)

Mi esposa es jubilada de gobierno, fue jueza de barandilla, las que llamaban juez calificador, trabajaba para la procuraduría.

¿En tu familia hay periodistas o personas que hayan tenido o tengan trabajos relacionados con los medios de comunicación? ¿Quiénes y en qué actividad?

No hay personas de la familia que hayan trabajado en los medios, solamente mi hijo mayor hizo sus prácticas en TV Azteca hace un tiempo.

¿Qué te dice tu familia acerca de tu profesión?

Que es una profesión bonita, pero muy arriesgada y mal pagada.

¿Te han pedido cambiar de trabajo?

Nunca me lo pidieron.

¿En qué zona de la ciudad habitas?

En la colonia Mitras Centro en Monterrey.

¿Casa propia?

Sí

¿Tienes auto propio o auto de la empresa?

Auto propio.

¿Estudiaste el nivel básico de educación en planteles privados o públicos?

En públicos.

¿Estudiaste a nivel profesional en institución privada o pública? ¿Cuál institución fue?

En pública, en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

¿Cuál es tu formación académica?

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación con acentuación en publicidad.

¿Antes de ingresar a Comunicación (en el caso de que esta haya sido su carrera) pensaste en otra carrera y cuál fue?

Sí, pensé en ser abogado.

¿Presentaste examen para otra carrera?

No

¿Cómo y por qué decidiste ser periodista?

Fue el único trabajo que había disponible cuando era estudiante y como tenía que ver un poco con mi carrera de comunicación, tomé la oportunidad. Yo estudié publicidad, pero la vida me llevó al periodismo.

Desde que concluiste tus estudios universitarios ¿qué otros cursos o estudios has tomado en relación a tu profesión?

Algunos cursos periodísticos nada más por medio de las empresas en las que trabajé.

¿Cómo fueron tus inicios en la práctica periodística?

Fueron difíciles por desconocer el terreno y aparte no era el área que había estudiado, pero gracias al apoyo de colegas con más experiencia me adapté rápidamente.

¿En cuáles medios de comunicación has trabajado como reportero?

En El Diario de Monterrey que hoy es Milenio, en Televisa Monterrey y en Multimedios Televisión, lo que era el canal 12.

¿Para qué medio de comunicación trabajas actualmente?

Actualmente colaboró para un portal en internet que se llama SinPelos.mx de un amigo, que me invitó.

¿Cuánto tiempo llevas ejerciendo como periodista?

30 años.

¿Desde cuándo cubres hechos de violencia?

A partir del 1988, prácticamente desde que inicié en el periodismo.

¿Cuál es tu primera sensación al cubrir un hecho de violencia?

De entrada, es una sensación desagradable, sobre todo si tienes que ver con la muerte de alguna persona, una violación o algo fuerte.

¿En alguna cobertura de nota sobre un hecho trágico te has sentido identificado en relación a tu vida personal? ¿Cuál y cómo fue?

En este momento no recuerdo un caso así, aunque cuando es una tragedia familiar, pues te sientes un poco identificado al ser padre de familia.

Cuando cubres un homicidio o un accidente con fallecidos y tienes detalles de la forma exacta en que se dio el deceso, ¿los das a conocer en tu nota o reservas algunos? Explica la razón de cualquier respuesta que des.

Sí los das a conocer pero de una manera no tan cruda de como pasaron los hechos realmente.

Procuró no ser tan directo porque al escribir mis notas busco primero crear sensaciones y sentimientos y no morbo, así que sólo doy detalles, pero a mi manera, con un estilo que me hice en toda mi carrera.

¿Cómo puedes describir tu estado de salud antes de involucrarte en el trabajo como reportero?

Tenía un estado de salud muy bueno.

En tus inicios como reportero ¿cómo consideras que era tu estado de salud física?

Era excelente, además era muy joven.

¿Cómo era tu estado físico en cuanto a peso corporal y apariencia estética?

Tenía un buen estado físico, no era gordo ni flaco, era de complexión regular y tenía buena apariencia física.

¿Cuáles hábitos en el cuidado de tu salud han cambiado desde entonces hasta la fecha?

En la alimentación, dejé de comer a las horas correctas y alimentos nutritivos, ya no hago ejercicio y actualmente debo tomar medicamentos.

Desde que empezaste a cubrir noticias de tragedia, muerte y violencia ¿has sentido algún cambio en tu estado de salud?

Sí, sobre todo en lo relacionado con los problemas del corazón y de alta presión arterial. También he sufrido de gastritis por la mala alimentación y el estrés que te provoca trabajar en la calle y con mucha tensión.

¿Has acudido a consulta médica por un problema de salud provocado por tu desempeño como periodista?

Sí, al médico general en muchas ocasiones y con un cardiólogo por el problema del corazón.

¿Cómo consideras tu estado de salud actualmente?

Regular.

En caso de que tengas ahora un problema de salud ¿en qué consiste tu tratamiento médico?

Tomo medicamento para la presión arterial alta y para el corazón.

¿Qué sientes cuando cubres un hecho relacionado con el narcotráfico?

Que debo ser precavido para no arriesgar mi vida, porque no vale la pena arriesgarse de más por una noticia.

¿Sientes miedo al acudir a cubrir un hecho relacionado con el narcotráfico? De ser así, ¿cómo lo controlas para sacar adelante tu labor periodística?

No siento miedo, sin embargo trato de ser cuidadoso al manejar los hechos, no dar información no oficial y no dar nombres de los involucrados mientras la autoridad no los dé a conocer.

Al cubrir la muerte de un ser inocente, ¿Cuál es tu sentimiento en relación al dolor de la familia de la víctima?

Sientes empatía e impotencia, sobre todo cuando se trata de una persona inocente o de menores de edad, eso te pega mucho y más cuando ya tienes hijos.

¿En algún punto de tu carrera has pensado en dejar la profesión por estrés, cansancio mental u otro padecimiento que pudo ser provocado por tu labor?

Sí, lo pensé, pero de eso he vivido y no tenía otros ingresos. Ya después se dio la oportunidad en el área de comunicación social para el municipio de Guadalupe y tuve la oportunidad de alejarme unos años de los medios de comunicación, al menos como reportero.

¿Has sido amenazado directamente o sabes si algún compañero de profesión fue amenazado de ser dañado físicamente por su trabajo periodístico? De ser así, ¿cómo fue esa experiencia?

Sí, fue muy desagradable esa experiencia, pero prefiero no comentarla.

¿Conoces a algún colega que ha sido asesinado, herido o secuestrado? De ser así, ¿puedes hablar del caso?

Sí, a Gamaliel López, él desapareció cuando la violencia provocada por el narcotráfico estaba en su punto más alto en el área metropolitana de Monterrey, jamás fue localizado. También el caso de un compañero del periódico El Norte que fue privado de su libertad por la delincuencia organizada, lo golpearon y posteriormente fue liberado, sé que tuvo que cambiar de celular y turnos de trabajo por temor a ser ubicado, pero hasta la fecha sigue trabajando.

¿Te ha tocado quedar en medio de una balacera o algún hecho de violencia que puso en riesgo tu vida? De ser así, ¿cómo fue ese hecho y qué sentimiento te provocó en ese momento y al pasar el tiempo?

Sí, en varias ocasiones estuve en situaciones de riesgo, una de ellas fue cuando una patrulla en la que viajaba como reportero fue atacada a balazos por un grupo de asaltantes y narco distribuidores en la colonia Hidalgo en Monterrey, en donde resultó herido un policía que se encontraba a mi lado, primero me provocó coraje, después impotencia y miedo.

¿Ha recibido terapia psicológica?

No

¿Participas en algún grupo de apoyo?

No

Si no es así... ¿Con quién platicas del estrés que te causa la cobertura sobre violencia?

Con mi esposa, porque ella también trabajó en áreas de seguridad.

Cubrir notas de violencia, accidentes, crímenes, ¿ha ocasionado que en tu vida personal te hayas hecho precavido en tus acciones?

Sí, por supuesto, porque ves cosas que pensabas no podían pasar y suceden, entonces tratas de no cometer los mismos errores que cometieron esas personas o caer en esos descuidos.

Luego de las experiencias personales y ajenas que has vivido y visto como reportero de nota policiaca, ¿hubieras preferido cubrir otro tipo de fuentes?

No, esto me apasiona y es la fuente que me gustó desde que comencé.

¿La o las empresas en las que has trabajado cuentan con un filtro o pide un perfil para designar a los reporteros que cubrirán notas de violencia?

En las empresas en las que estuve de reportero nunca vi que hubiera un perfil para esas coberturas, muchos ya teníamos años en la fuente y no nos hacían alguna prueba ni nada.

¿Hay apoyo o respaldo moral, psicológico o económico de la empresa en las que trabajas o trabajaste, para los reporteros que cubren notas de violencia, por el riesgo al que se enfrentan?

De ninguno, supe que en Multimédios hubo un tiempo en que al reportero que cubría el turno de la madrugada le daban una compensación extra a su sueldo, pero creo que era por parte del sindicato.

¿Algo que quieras agregar en relación al tema de la entrevista?

Que si me dieran a escoger de nuevo una fuente volvería a cubrir la nota roja.

¿Qué te gustaría conocer con respecto a esta investigación?

Saber si la nota roja es la cobertura más difícil de todo el periodismo.

Entrevista a periodista 4

¿En qué trabajaban tus abuelos?

Eran comerciantes.

¿En qué trabajan o trabajaron tus papás?

Mi papá fue maestro de español a nivel básico y mi mamá promotora de ventas.

¿Solo tú trabajas en tu hogar?

No, también mi esposa.

¿Tu esposa o esposo en qué trabaja? (en caso de que aplique)

Es responsable de una página web y de redes de un medio digital de espectáculos.

¿En tu familia hay periodistas o personas que hayan tenido o tengan trabajos relacionados con los medios de comunicación? ¿Quiénes y en qué actividad?

No, nada más yo trabajo en esta profesión.

¿Qué te dice tu familia acerca de tu profesión?

Que tenga mucho cuidado porque ando en la calle todo el tiempo y saben que hay riesgos.

¿Te han pedido cambiar de trabajo?

En algunas ocasiones y sobre todo en la época más violenta por el tema del narcotráfico, pero no insistían mucho porque saben que de esto vivimos y no es fácil conseguir otro trabajo.

¿En qué zona de la ciudad habitas?

En el municipio de Guadalupe.

¿Casa propia?

Sí.

¿Tienes auto propio o auto de la empresa?

En la familia uno propio, pero en el trabajo me muevo en uno de la empresa, que ellos nos financiaron para nuestras coberturas y que también está a mi nombre.

¿Estudiaste el nivel básico de educación en planteles privados o públicos?

En escuelas públicas

¿Estudiaste a nivel profesional en institución privada o pública?

En universidad privada.

¿Cuál institución fue?

Universidad Metropolitana de Monterrey (UMM).

¿Cuál es tu formación académica?

Tengo la facultad de FIME de la UANL trunca y licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la UMM. Ahora estudio una maestría en periodismo digital y diseño web también en la UMM, pero apenas voy en primer tetramestre.

¿Antes de ingresar a Comunicación (en el caso de que esta haya sido su carrera) pensaste en otra carrera y cuál fue?

Sí, iba a estudiar Ingeniero en Electrónica y Comunicación en FIME

¿Presentaste examen para otra carrera?

Para FIME en la UANL, pero no entré.

¿Cómo y por qué decidiste ser periodista?

Me gustaban los medios desde joven y decidí estudiar esa carrera.

Desde que concluiste tus estudios universitarios ¿qué otros cursos o estudios has tomado en relación a tu profesión?

Maestría en Periodismo Digital y Diseño Web y otros cursos en la empresa en la que trabajo.

¿Cómo fueron tus inicios en la práctica periodística?

De muchas emociones porque todo era nuevo para mí y también de mucho aprendizaje porque empecé muy joven.

¿En cuáles medios de comunicación has trabajado como reportero?

En Periódico Regio Deportes, en el Canal 34 de Televisa, en radio Estéreo 7 en el área de deportes y en el periódico El Norte.

¿Para qué medio de comunicación trabajas actualmente?

Para el periódico El Norte del Grupo Reforma.

¿Cuánto tiempo llevas ejerciendo como periodista?

20 años, más o menos.

¿Desde cuándo cubres hechos de violencia?

Desde el año 2000.

¿Cuál es tu primera sensación al cubrir un hecho de violencia?

Sientes emoción y adrenalina porque no sabes lo que te vas a encontrar cuando llegues al lugar donde se da el hecho.

¿En alguna cobertura de nota sobre un hecho trágico te has sentido identificado en relación a tu vida personal? ¿Cuál y cómo fue?

No que recuerde en este momento.

Cuando cubres un homicidio o un accidente con fallecidos y tienes detalles de la forma exacta en que se dio el deceso, ¿los das a conocer en tu nota o reservas algunos? Explica la razón de cualquier respuesta que des.

Tratas de ser lo más preciso posible en las coberturas, pero creo que hay cosas que se omiten por no ser amarillista o por seguridad propia. Entiendo que hay información que puede afectar a las familias y si no es necesaria para mi nota, prefiero no ser tan explícito en los detalles.

¿Cómo puedes describir tu estado de salud antes de involucrarte en el trabajo como reportero?

Muy bueno

En tus inicios como reportero ¿cómo consideras que era tu estado de salud física?

También era bueno.

¿Cómo era tu estado físico en cuanto a peso corporal y apariencia estética?

El óptimo para un joven de esa edad, tenía alrededor de 20 años.

¿Cuáles hábitos en el cuidado de tu salud han cambiado desde entonces hasta la fecha?

Sobretudo el de la alimentación porque el mayor tiempo comes en la calle y en donde puedas, aparte disminuí por completo el ejercicio.

Desde que empezaste a cubrir noticias de tragedia, muerte y violencia ¿has sentido algún cambio en tu estado de salud?

Sí, algunos.

¿Has acudido a consulta médica por un problema de salud provocado por tu desempeño como periodista?

Sólo por gastritis en varias ocasiones.

¿Cómo consideras tu estado de salud actualmente?

Yo creo que regular.

En caso de que tengas ahora un problema de salud ¿en qué consiste tu tratamiento médico? Me recomiendan cuidarme porque tengo sobrepeso, me piden tener una alimentación saludable y caminar, hacer ejercicio, pero a veces es complicado por mis horarios de trabajo.

¿Qué sientes cuando cubres un hecho relacionado con el narcotráfico?

A veces un poco de temor, dependiendo la zona a la que llegas y lo que esté sucediendo, por ejemplo si hay un hecho en proceso, tratas de esperar o de ser prudente.

¿Sientes miedo al acudir a cubrir un hecho relacionado con el narcotráfico? De ser así, ¿cómo lo controlas para sacar adelante tu labor periodística?

Te enfocas en el trabajo para sacar la mejor información y buen material de fotografía y video, te olvidas de eso, realmente no hay miedo, sólo precaución.

Al cubrir la muerte de un ser inocente, ¿Cuál es tu sentimiento en relación al dolor de la familia de la víctima?

Antes no se sentía tanto, pero con el paso de los años y ya siendo jefe de familia cambia la perspectiva y a veces te doblégas un poco. Te acostumbras cuando ya llevas muchos casos similares, pero siempre piensas en tu familia, sobre todo si hay alguna similitud, por ejemplo niños.

¿En algún punto de tu carrera has pensado en dejar la profesión por estrés, cansancio mental u otro padecimiento que pudo ser provocado por tu labor?

En este momento lo he estado pensando para buscar un ritmo de vida más tranquilo, pero no he tenido mejores opciones y como te había dicho, de esto nos mantenemos, junto con el trabajo de mi esposa.

¿Has sido amenazado directamente o sabes si algún compañero de profesión fue amenazado de ser dañado físicamente por su trabajo periodístico? De ser así, ¿cómo fue esa experiencia?

Yo no, algunos compañeros sí, pero todos representamos a la persona que es un periodista y por ende todos somos amenazados y amedrentados en esta profesión cuando se da un caso.

Cuando eso se da lo debes platicar con tus jefes y te andas con cuidado, reportas tus movimientos y cuando vas a un lugar de riesgo para tener apoyo en caso de ser necesario.

¿Conoces a algún colega que ha sido asesinado, herido o secuestrado? De ser así, ¿puedes hablar del caso?

Sí, a uno lo levantaron y golpearon por error, sólo eso, gracias a Dios no pasó a mayores y él sigue trabajando.

¿Te ha tocado quedar en medio de una balacera o algún hecho de violencia que puso en riesgo tu vida? De ser así, ¿cómo fue ese hecho y qué sentimiento te provocó en ese momento y al pasar el tiempo?

Puede decirse que sí, pero no algo muy grave...lo único que piensas es en salir sin problemas del sitio y si estás en buen lugar sacar el trabajo profesionalmente, tomas tus fotos y los datos y rápido retirarte.

¿Ha recibido terapia psicológica?

No

¿Participas en algún grupo de apoyo?

No

Si no es así... ¿Con quién platicas del estrés que te causa la cobertura sobre violencia?

Sólo con los amigos y algunas cosas con tu pareja, pero no mucho para no preocuparla.

Cubrir notas de violencia, accidentes, crímenes, ¿ha ocasionado que en tu vida personal te hayas hecho precavido en tus acciones?

Sí, tienes que aprender de otras experiencias, sobre todo en el cuidado de la familia.

Luego de las experiencias personales y ajenas que has vivido y visto como reportero de nota policiaca, ¿hubieras preferido cubrir otro tipo de fuentes?

No, me gusta esta fuente.

¿La o las empresas en las que has trabajado cuentan con un filtro o pide un perfil para designar a los reporteros que cubrirán notas de violencia?

No he visto que pidan un perfil o tengan un filtro, muchos solamente pedimos entrar a esta sección porque nos gusta y si tenemos buena redacción y calidad, te puedes quedar.

¿Hay apoyo o respaldo moral, psicológico o económico de la empresa en las que trabajas o trabajaste, para los reporteros que cubren notas de violencia, por el riesgo al que se enfrentan?

Hay un apoyo moral y sé que también legal, pero en lo demás no.

¿Algo que quieras agregar en relación al tema de la entrevista?

Es importante decir a las nuevas generaciones que con el paso del tiempo y las nuevas tecnologías los riesgos en las coberturas policiacas, aunque no parezcan se siente que están más al filo del peligro.

¿Qué te gustaría conocer con respecto a esta investigación?

Cuándo se va a reconocer el trabajo de los reporteros policiacos.

Entrevista a periodista 5

¿En qué trabajaban tus abuelos?

No los conocí y nunca les pregunté a mis papás de esos temas...porque nunca se dio el tema y la verdad no me he interesado en eso.

¿En qué trabajan o trabajaron tus papás?

Mi papá en el campo y mi mamá en el hogar

¿Solo tú trabajas en tu hogar?

También uno de mis hijos.

¿En tu familia hay periodistas o personas que hayan tenido o tengan trabajos relacionados con los medios de comunicación? ¿Quiénes y en qué actividad?

Nadie, soy la única persona que es periodista en mi familia.

¿Qué te dice tu familia acerca de tu profesión?

Que es admirable y que les parece muy interesante por todo lo que vemos y hacemos.

¿Te han pedido cambiar de trabajo?

Nunca.

¿En qué zona de la ciudad habitas?

En zona norte, Ciudad Solidaridad.

¿Casa propia?

Sí.

¿Tienes auto propio o auto de la empresa?

Ambos.

¿Estudiaste el nivel básico de educación en planteles privados o públicos?

En públicos.

¿Estudiaste a nivel profesional en institución privada o pública? ¿Cuál institución fue?

En planteles públicos, en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL.

¿Cuál es tu formación académica?

Tengo mi carrera trunca, por cuestiones de trabajo no pude continuar.

¿Antes de ingresar a Comunicación (en el caso de que esta haya sido su carrera) pensaste en otra carrera y cuál fue?

Pensé en Derecho, pero decidí por Comunicación.

¿Presentaste examen para otra carrera?

No

¿Cómo y por qué decidiste ser periodista?

En el lugar en que trabajaba, la Cruz Roja, conocí muchos amigos periodistas cuando me tocaba ir a atender los accidentes y se me hizo interesante y apasionado a lo que se dedicaban, por lo que comencé a involucrarme.

Desde que concluiste tus estudios universitarios ¿qué otros cursos o estudios has tomado en relación a tu profesión?

Fotografía profesional, cursos de redacción y paquetes computacionales.

¿Cómo fueron tus inicios en la práctica periodística?

Con aciertos y errores debido a la edad y la falta de experiencia en el campo, pero con ayuda de buenos compañeros que ya tenían mucha experiencia pude salir adelante.

¿En cuáles medios de comunicación has trabajado como reportero?

En el Diario de Monterrey, que ahora es Milenio y en Grupo Reforma, para el periódico El Norte y para El Sol.

¿Para qué medio de comunicación trabajas actualmente?

Para el periódico El Norte y para El Sol.

¿Cuánto tiempo llevas ejerciendo como periodista?

Ya cumplí 24 años, desde 1994.

¿Desde cuándo cubres hechos de violencia?

Desde que inicié como reportero en El Diario de Monterrey, en 1994.

¿Cuál es tu primera sensación al cubrir un hecho de violencia?

Algo inquieto cuando vas en camino al lugar porque no sabes de qué se trata exactamente, pero eso desaparece al llegar y saber lo que pasó porque ya te concentras en hacer tu trabajo.

¿En alguna cobertura de nota sobre un hecho trágico te has sentido identificado en relación a tu vida personal? ¿Cuál y cómo fue?

En ninguna me he sentido identificado, ya que hasta el momento no he tenido el infortunio de padecer algo similar a las notas que me toca cubrir.

Cuando cubres un homicidio o un accidente con fallecidos y tienes detalles de la forma exacta en que se dio el deceso, ¿los das a conocer en tu nota o reservas algunos? Explica la razón de cualquier respuesta que des.

En algunos casos te reservas datos, sobre todo cuando hay víctimas inocentes o que con la publicación puedas afectar su imagen o sus familias. También reservas datos cuando tu integridad corre riesgo innecesario, como sucede en el caso de coberturas de narcotráfico.

¿Cómo puedes describir tu estado de salud antes de involucrarte en el trabajo como reportero?

Era bueno en general.

En tus inicios como reportero ¿cómo consideras que era tu estado de salud física?

Bueno, también

¿Cómo era tu estado físico en cuanto a peso corporal y apariencia estética?

Era muy delgado, de poco peso.

¿Cuáles hábitos en el cuidado de tu salud han cambiado desde entonces hasta la fecha?

Pues ya no es fácil tener una buena alimentación ni hacer ejercicio físico.

Desde que empezaste a cubrir noticias de tragedia, muerte y violencia ¿has sentido algún cambio en tu estado de salud?

La verdad no mucho, sólo hay menos horas para dormir y a veces te sientes cansado por el ritmo de trabajo.

¿Has acudido a consulta médica por un problema de salud provocado por tu desempeño como periodista?

Sólo por accidentes viales y una enfermedad renal.

¿Cómo consideras tu estado de salud actualmente?

Lo considero bueno.

En caso de que tengas ahora un problema de salud ¿en qué consiste tu tratamiento médico?

No tengo ninguno.

¿Qué sientes cuando cubres un hecho relacionado con el narcotráfico?

Depende del hecho, si es de riesgo inminente, un aumento en la adrenalina, pero a final de cuentas te dedicas a lo tuyo y lo controlas.

¿Sientes miedo al acudir a cubrir un hecho relacionado con el narcotráfico? De ser así, ¿cómo lo controlas para sacar adelante tu labor periodística?

La verdad, actualmente no se siente miedo, pero hubo una época en que sí había temor, y para sacar adelante la cobertura, tenías que avisar a los compañeros de otros medios y acudir en grupo a la cobertura para avisar en caso de cualquier situación de riesgo, sobre todo cuando trabajabas en las madrugadas.

Al cubrir la muerte de un ser inocente, ¿Cuál es tu sentimiento en relación al dolor de la familia de la víctima?

Aunque en esta profesión uno aprende a tener sangre fría, cuando hay una víctima inocente, especialmente un niño, el corazón se doblega y hay más comprensión al abordar con alguna pregunta a la familia para conseguir información.

¿En algún punto de tu carrera has pensado en dejar la profesión por estrés, cansancio mental u otro padecimiento que pudo ser provocado por tu labor?

Hasta el momento no he pensado en dejar lo que hago, esto me apasiona, sólo hay que acoplarte a las nuevas formas de cobertura que surgen con el avance de la tecnología y tener cuidado al manejar la información.

¿Has sido amenazado directamente o sabes si algún compañero de profesión fue amenazado de ser dañado físicamente por su trabajo periodístico? De ser así, ¿cómo fue esa experiencia?

Sí he recibido amenazas, como creo que las han tenido la mayoría de los compañeros.

Amenazas en llamadas directamente a tu celular, sin saber cómo han obtenido tu número, pero ninguna ha sido cumplida.

En otra ocasión, el cubrir el hecho de un cuerpo encajuelado cerca del Cedeco de San Nicolás, una camioneta me cerró el paso y un hombre armado y encapuchado amenazó con “levantarme”, pero tras una larga conversación, decidieron liberarme al llegar al sitio otra persona en iguales condiciones, al parecer era superior del primer hombre.

¿Conoces a algún colega que ha sido asesinado, herido o secuestrado? De ser así, ¿puedes hablar del caso?

Sí conozco varios casos de secuestro y muerte de un compañero, pero quisiera omitir los datos

¿Te ha tocado quedar en medio de una balacera o algún hecho de violencia que puso en riesgo tu vida? De ser así, ¿cómo fue ese hecho y qué sentimiento te provocó en ese momento y al pasar el tiempo?

Sí me ha tocado estar en medio de balaceras entre soldados y delincuentes.

Sí hubo temor, pero todos los compañeros salimos con bien al acatar las indicaciones de los militares que peleaban en ese momento. Todo ocurrió en una finca de Apodaca hace varios años.

¿Ha recibido terapia psicológica?

No, no he tenido alguna terapia psicológica

¿Participas en algún grupo de apoyo?

No, no tengo participación en ningún grupo de apoyo

Si no es así... ¿Con quién platicas del estrés que te causa la cobertura sobre violencia?

Esa conversación sale durante las reuniones con algunos compañeros que llevan la misma cobertura, con la familia nunca he platicado sobre el hecho, porque creo que eso sí los afectaría a ellos, ya que no están acostumbrados como yo.

Cubrir notas de violencia, accidentes, crímenes, ¿ha ocasionado que en tu vida personal te hayas hecho precavido en tus acciones?

Sí, te vuelves más precavido al andar por las calles, toda esa experiencia te deja el haber visto tantos hechos violentos y más al saber que iniciaron cuando nadie lo esperaba, tratas de tomar medidas para evitar te suceda lo mismo que a ellos.

Luego de las experiencias personales y ajenas que has vivido y visto como reportero de nota policiaca, ¿hubieras preferido cubrir otro tipo de fuentes?

Puede que sí, me hubiera gustado hacer cobertura de deportes y espectáculos, como alguna vez lo hice por muy poco tiempo, pero no lo cambiaría porque para mí, este tipo de cobertura es la única que te pone en lugares y te hace ver cosas que muchos nunca verán.

¿La o las empresas en las que has trabajado cuentan con un filtro o pide un perfil para designar a los reporteros que cubrirán notas de violencia?

No hay un filtro, creo que cada reportero es su propio filtro, dependiendo de los casos que ya has visto y que te sirven como experiencia. Tampoco hay un perfil, hay personas que no son para cubrir este tipo de hechos y cambian de sección o incluso de trabajo.

¿Hay apoyo o respaldo moral, psicológico o económico de la empresa en las que trabajas o trabajaste, para los reporteros que cubren notas de violencia, por el riesgo al que se enfrentan?

Sé que hay un respaldo legal de la empresa y un seguro de gastos médicos mayores, aunque no todos lo tienen. Pero tengo que aclarar que eso es para todos los reporteros, no nada más para los que cubren la nota policiaca.

¿Algo que quieras agregar en relación al tema de la entrevista?

No, creo que la entrevista ha sido muy completa.

¿Qué te gustaría conocer con respecto a esta investigación?

Si mi participación fue importante y en qué ayudó a la investigación.

Entrevista a periodista 6

¿En qué trabajaban tus abuelos?

El paterno fue minero y el materno jornalero.

¿En qué trabajan o trabajaron tus papás?

Mi papá fue obrero en una fábrica y mi mamá en la casa.

¿Solo tú trabajas en tu hogar?

Sí.

¿Tu esposa o esposo en qué trabaja? (en caso de que aplique)

Mi esposa trabajó como reportera de periódico, muchos de sus años como reportera cubrió la fuente policiaca.

¿En tu familia hay periodistas o personas que hayan tenido o tengan trabajos relacionados con los medios de comunicación? ¿Quiénes y en qué actividad?

Actualmente no, solo mi esposa laboró como periodista.

¿Qué te dice tu familia acerca de tu profesión?

Mi esposa sabe de los riesgos y lo entiende, a mis hijas no les llama la atención y no me preguntan.

¿Te han pedido cambiar de trabajo?

Mi esposa me lo pidió durante los años que la situación se tornó más peligrosa por las actividades de la delincuencia organizada.

¿En qué zona de la ciudad habitas?

Sector de La Fe, pero en área de Guadalupe.

¿Casa propia?

Sí.

¿Tienes auto propio o auto de la empresa?

Propios y de la empresa.

¿Estudiaste el nivel básico de educación en planteles privados o públicos?

Públicos.

¿Estudiaste a nivel profesional en institución privada o pública? ¿Cuál institución fue?

En pública, en la UANL.

¿Cuál es tu formación académica?

Licenciado en Criminología

¿Antes de ingresar a Comunicación (en el caso de que esta haya sido su carrera) pensaste en otra carrera y cuál fue?

No, sólo me gustó la carrera que estudié.

¿Presentaste examen para otra carrera?

No.

¿Cómo y por qué decidiste ser periodista?

No estaba en mis planes, una compañera me comentó que en el periódico El Norte estaban buscando personas de carreras afines a la que estudié, para la cobertura policiaca. Acababa de terminar mis estudios y preparaba mi examen profesional, como no estaba trabajando, decidí probar y me quedé.

Desde que concluiste tus estudios universitarios ¿qué otros cursos o estudios has tomado en relación a tu profesión?

Solo unos dos relacionados con criminalística y otros en mi empresa sobre habilidades del editor.

¿Cómo fueron tus inicios en la práctica periodística?

Me parecía interesante lo que veía a diario y aplicaba lo que aprendí en mi carrera de criminología, pero enfocado al periodismo, ya con un estilo de redacción.

¿En cuáles medios de comunicación has trabajado como reportero?

Sólo en El Norte.

¿Para qué medio de comunicación trabajas actualmente?

El Norte.

¿Cuánto tiempo llevas ejerciendo como periodista?

27 años.

¿Desde cuándo cubres hechos de violencia?

Desde el 2 de abril de 1991.

¿Cuál es tu primera sensación al cubrir un hecho de violencia?

La incertidumbre de con qué te vas a encontrar de qué manera y cómo vas a obtener la información e imágenes que requieres para esa nota.

¿En alguna cobertura de nota sobre un hecho trágico te has sentido identificado en relación a tu vida personal? ¿Cuál y cómo fue?

En algunas ocasiones.

Cuando el caso fortuito del hecho en sí te hace ver tu vulnerabilidad, que a cualquiera le puede pasar.

Cuando cubres un homicidio o un accidente con fallecidos y tienes detalles de la forma exacta en que se dio el deceso, ¿los das a conocer en tu nota o reservas algunos? Explica la razón de cualquier respuesta que des.

Depende del caso, si el hecho informativo lo requiere, se dan algunos detalles.

Y si el caso, lo que requiere es, no dar detalles -ejemplo una violación- no se dan, solo lo informativo.

¿Cómo puedes describir tu estado de salud antes de involucrarte en el trabajo como reportero?

Bueno, saludable.

En tus inicios como reportero ¿cómo consideras que era tu estado de salud física?

Saludable también.

¿Cómo era tu estado físico en cuanto a peso corporal y apariencia estética?

Equilibrado, regular.

¿Cuáles hábitos en el cuidado de tu salud han cambiado desde entonces hasta la fecha?

Desaparecieron por completo, los descuidas totalmente.

Desde que empezaste a cubrir noticias de tragedia, muerte y violencia ¿has sentido algún cambio en tu estado de salud?

Totalmente, malestares físicos y cansancio.

¿Has acudido a consulta médica por un problema de salud provocado por tu desempeño como periodista?

Sí, muchas veces.

¿Cómo consideras tu estado de salud actualmente?

Deteriorado.

En caso de que tengas ahora un problema de salud ¿en qué consiste tu tratamiento médico?

El estrés me llevó a crear síntomas de gastritis inexistente, el cual se resolvió. Pero ese mismo estrés, aunado a la falta de ejercicio y mala alimentación que llevó por mi labor me provocaron la obstrucción de una arteria y arritmias, que tuve que tratarme y operarme.

¿Qué sientes cuando cubres un hecho relacionado con el narcotráfico?

Antes del 2007 (que fue cuando inició el despunte de la delincuencia organizada) era un gran interés en el seguimiento y relación de los hechos.

Ahora se han convertido, regularmente, en un caso más y ya no te emociona igual que antes.

¿Sientes miedo al acudir a cubrir un hecho relacionado con el narcotráfico? De ser así, ¿cómo lo controlas para sacar adelante tu labor periodística?

Miedo no, precaución sí.

Con el tiempo tomas la medida a cada evento que cubres, claro, con mayor énfasis cuando se trata de narcotráfico.

Al cubrir la muerte de un ser inocente, ¿Cuál es tu sentimiento en relación al dolor de la familia de la víctima?

La cobertura me ha llevado a ser mayormente frío ante esas situaciones, en ese momento piensas y te ocupas en lo tuyo, que es tu trabajo.

Después, cuando te retiras del sitio del suceso, es cuando te llega el sentimiento y lamento por la víctima y su familia, pero ya no es tan fuerte como en los inicios.

¿En algún punto de tu carrera has pensado en dejar la profesión por estrés, cansancio mental u otro padecimiento que pudo ser provocado por tu labor?

No.

¿Has sido amenazado directamente o sabes si algún compañero de profesión fue amenazado de ser dañado físicamente por su trabajo periodístico? De ser así, ¿cómo fue esa experiencia?

Sí. En principio las amenazas eran de policías, pero estaba confiado en que no me pasaría nada. Luego, con las primeras amenazas vía radioteléfono por parte del crimen organizado, seguí igual, no pensaba que las fueran a cumplir.

Pero después, las amenazas fueron más directas y tuve que cambiar mis medidas de seguridad, ser más precavido y no contestar algunas llamadas.

¿Conoces a algún colega que ha sido asesinado, herido o secuestrado? De ser así, ¿puedes hablar del caso?

Secuestrado, uno de mis compañeros.

Al cubrir una nota llegó cuando las autoridades ya se habían ido y al lugar regresaron los de la delincuencia organizada, que lo persiguieron hasta darle alcance a su auto, privarlo de su libertad y golpearlo, para después, la misma autoridad se comunicara con los delincuentes y tras unas horas lo liberaron.

Hay casos de otros colegas, en otros hechos, pero no están confirmado que sean a consecuencia de su labor periodística.

¿Te ha tocado quedar en medio de una balacera o algún hecho de violencia que puso en riesgo tu vida? De ser así, ¿cómo fue ese hecho y qué sentimiento te provocó en ese momento y al pasar el tiempo?

No, nada así tan grave.

¿Ha recibido terapia psicológica?

No.

¿Participas en algún grupo de apoyo?

No.

Si no es así... ¿Con quién platicas del estrés que te causa la cobertura sobre violencia?

Hace años con mi esposa, pero ahora con nadie, prefiero no hacerlo.

Cubrir notas de violencia, accidentes, crímenes, ¿ha ocasionado que en tu vida personal te hayas hecho precavido en tus acciones?

Demasiado, tratas de aprender de las experiencias que te toca ver como reportero.

Luego de las experiencias personales y ajenas que has vivido y visto como reportero de nota policiaca, ¿hubieras preferido cubrir otro tipo de fuentes?

No.

¿La o las empresas en las que has trabajado cuentan con un filtro o pide un perfil para designar a los reporteros que cubrirán notas de violencia?

Cuando yo ingresé a El Norte sí se buscaba un perfil, se buscaba abogados, criminólogos, sociólogos o hasta psicólogos, pero hace años que ya es así, se enfocan solamente en la capacidad de redacción.

¿Hay apoyo o respaldo moral, psicológico o económico de la empresa en las que trabajas o trabajaste, para los reporteros que cubren notas de violencia, por el riesgo al que se enfrentan?

No hay ningún tipo de apoyo y opino que sí es necesario para los reporteros de esa fuente.

¿Algo que quieras agregar en relación al tema de la entrevista?

La cobertura policiaca ha evolucionado con el tiempo y me ha ido llevando y adaptando a las circunstancias.

¿Qué te gustaría conocer con respecto a esta investigación?

Su resultado y presentación general.

Entrevista a periodista 7

¿En qué trabajaban tus abuelos?

Mis dos abuelos paternos trabajaban en el campo, sembrando, de eso vivían.

¿En qué trabajan o trabajaron tus papás?

Mi papá fue empleado en Maderera Nacional y mi madre fue empleada en Paletería Dumbo, la que estaba en la plaza de la Purísima.

¿Solo tú trabajas en tu hogar?

Sí.

¿En tu familia hay periodistas o personas que hayan tenido o tengan trabajos relacionados con los medios de comunicación? ¿Quiénes y en qué actividad?

No, nada más yo, ni mis hijos tomaron esta carrera.

¿Qué te dice tu familia acerca de tu profesión?

Les fascina por todo lo que vemos y la gente que conocemos los periodistas, aunque saben que tiene riesgos porque andamos todo el tiempo en la calle.

¿Te han pedido cambiar de trabajo?

Nunca me lo pidieron.

¿En qué zona de la ciudad habitas?

En la zona norte, en Apodaca.

¿Casa propia?

Sí.

¿Tienes auto propio o auto de la empresa?

Auto propio.

¿Estudiaste el nivel básico de educación en planteles privados o públicos?

Siempre en escuelas públicas.

¿Estudiaste a nivel profesional en institución privada o pública? ¿Cuál institución fue?

En pública, en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL.

¿Cuál es tu formación académica?

Soy licenciado en Ciencias de La Comunicación.

¿Antes de ingresar a Comunicación (en el caso de que esta haya sido su carrera) pensaste en otra carrera y cuál fue?

Pensé en estudiar criminología, pero nada más tuve la intención y no busqué entrar a esa carrera.

¿Presentaste examen para otra carrera?

No.

¿Cómo y por qué decidiste ser periodista?

Por mi facilidad de palabra, de espontaneidad y porque siempre me hay gustado la crónica, contar historias.

Desde que concluiste tus estudios universitarios ¿qué otros cursos o estudios has tomado en relación a tu profesión?

Nada más algunos cursos de fotografía y locución en la empresa en la que trabajaba.

¿Cómo fueron tus inicios en la práctica periodística?

Fueron difíciles porque era muy joven y aparte andaba en camión, muchas veces salía tarde de trabajar y me tenía que ir solo a la casa con el peligro de la noche o incluso ya de madrugada.

¿En cuáles medios de comunicación has trabajado como reportero?

Comencé en el periódico Tribuna de Monterrey, luego estuve en el ABC, en El Porvenir, en el Diario de Monterrey, hoy Milenio Diario, también estuve en radio en la XET y en Multimedia Televisión, en el Canal 12.

¿Para qué medio de comunicación trabajas actualmente?

Ninguno, tengo algunos años que fui recortado de Multimedia

¿Cuánto tiempo llevas ejerciendo como periodista?

Ejercí 27 años sin interrupción.

¿Desde cuándo cubres hechos de violencia?

De los 27 años de carrera, cubrí al menos 24 años hechos de violencia, nada más al inicio tuve otras fuentes.

¿Cuál es tu primera sensación al cubrir un hecho de violencia?

Se te sube la adrenalina al llegar al sitio de los hechos, te vuelves un investigador más y buscas moverte para tener todos los datos del hecho.

¿En alguna cobertura de nota sobre un hecho trágico te has sentido identificado en relación a tu vida personal? ¿Cuál y cómo fue?

Una vez se dio el caso de una niña de cinco años que murió en un accidente con sus abuelitos. Recuerdo que al entrevistar al papá de la pequeña, me dijo: “mi hija me acababa de decir que quería se le cayera un diente para que el ratón de trajera dinero”. Un día antes mi hijo me había dicho esas mismas palabras y al aire en televisión cuando estaba dando el reporte se me quebró la voz y se notó demasiado, pasé la nota, pero tuve que sacar fuerzas de voluntad porque te acuerdas de que tienes hijos de esas mismas edades.

Cuando cubres un homicidio o un accidente con fallecidos y tienes detalles de la forma exacta en que se dio el deceso, ¿los das a conocer en tu nota o reservas algunos? Explica la razón de cualquier respuesta que des.

Te reservas algunos detalles por respeto a la familia y a los fallecidos, pero tratas de que la información sea lo más completa posible.

¿Cómo puedes describir tu estado de salud antes de involucrarte en el trabajo como reportero?

Como excelente.

En tus inicios como reportero ¿cómo consideras que era tu estado de salud física?

También era excelente.

¿Cómo era tu estado físico en cuanto a peso corporal y apariencia estética?

Era delgado y tenía una apariencia favorable.

¿Cuáles hábitos en el cuidado de tu salud han cambiado desde entonces hasta la fecha?

Como reportero ya no puedes dormir temprano, además comencé a fumar y ya no podía comer sanamente, te olvidas de las frutas y verduras y comes lo que tengas a la mano durante el turno.

Desde que empezaste a cubrir noticias de tragedia, muerte y violencia ¿has sentido algún cambio en tu estado de salud?

Sí, sentía más tensión y se me elevó un poco la presión arterial.

¿Has acudido a consulta médica por un problema de salud provocado por tu desempeño como periodista?

Sí, varias veces he consultado por sufrir alta presión.

¿Cómo consideras tu estado de salud actualmente?

Yo creo que bueno.

En caso de que tengas ahora un problema de salud ¿en qué consiste tu tratamiento médico?

Desde hace tiempo tomo medicamento para la presión alta.

¿Qué sientes cuando cubres un hecho relacionado con el narcotráfico?

Sientes algo de presión porque no se sabe a qué grupo delictivo la autoridad o los contrarios están ejecutando o decomisando bienes o drogas y tienes el pendiente de cómo vas a manejar la información, pero tratas de ser responsable con los datos.

¿Sientes miedo al acudir a cubrir un hecho relacionado con el narcotráfico? De ser así, ¿cómo lo controlas para sacar adelante tu labor periodística?

Al principio se sentía miedo, pero luego sólo precaución al saber que si no te metes con ellos (delincuentes) ellos contigo tampoco, controlas el miedo, te encomiendas a Dios y piensas en tu familia y en cosas positivas.

Al cubrir la muerte de un ser inocente, ¿Cuál es tu sentimiento en relación al dolor de la familia de la víctima?

De tristeza, e impotencia y de coraje, dependiendo de cómo fue el hecho, la forma en que murió la persona.

¿En algún punto de tu carrera has pensado en dejar la profesión por estrés, cansancio mental u otro padecimiento que pudo ser provocado por tu labor?

En los años 2009 al 2010 en Nuevo León cuando estaba la guerra entre cárteles de la droga en algún momento dado pensé en salirme de trabajar, pero pensé: alguien lo tiene que hacer y Dios me cuidará y decidí seguir, aparte ya tenía muchos en la empresa y no podía renunciar porque de eso vivía mi familia.

¿Has sido amenazado directamente o sabes si algún compañero de profesión fue amenazado de ser dañado físicamente por su trabajo periodístico? De ser así, ¿cómo fue esa experiencia?

Gracias a Dios nunca me amenazaron, sí me hablaban por celular para que acudiera a cubrir narcomantas e incluso una vez iba a un muerto en el Cereso de Apodaca y me hablaron diciéndome: “ni se acerque mejor”, y nos regresamos mi camarógrafo y un servidor.

De lo otro, sí supe que a un compañero de TV Azteca y su camarógrafo, por cuestiones que desconozco, fueron desaparecidos hace como 10 años.

¿Conoces a algún colega que ha sido asesinado, herido o secuestrado? De ser así, ¿puedes hablar del caso?

No puedo hablar si asesinaron al compañero de TV Azteca o no, nunca apareció ni su compañero camarógrafo. También recuerdo que a un compañero de El Norte le quebraron un brazo al confundirlo con uno de la contra por un grupo delictivo cuando fue a cubrir un enfrentamiento y llegó tarde al lugar de los hechos, está vivo gracias a Dios y pues sí se sintió el miedo porque todos andábamos en ese tipo de coberturas y le pudo pasar a cualquiera.

¿Te ha tocado quedar en medio de una balacera o algún hecho de violencia que puso en riesgo tu vida? De ser así, ¿cómo fue ese hecho y qué sentimiento te provocó en ese momento y al pasar el tiempo?

Una vez, en la colonia La Fama en Santa Catarina, N.L., el Ejército Mexicano abatió a dos sujetos en un vehículo, cuando estaba la zona acordonada y a las tres de la mañana, pasaron unos sujetos lanzando una granada a los soldados, estábamos cerca y detonó el artefacto, los reporteros nos tiramos al suelo mientras los soldados accionaban sus armas repeliendo la agresión. La adrenalina pura a todo lo que dio y pensé: “ya tengo algo que platicar a mis hijos y nietos”.

En otro caso, en la colonia Paraíso en Guadalupe, un comando armado llegó por el cadáver de un hombre que minutos antes habían ejecutado en su motocicleta, nos subimos al vehículo en el que viajábamos y nos fuimos del lugar, pero ya habíamos asegurado las imágenes, me acuerdo que los policías no hicieron nada ante los delincuentes y se llevaron el cuerpo.

¿Ha recibido terapia psicológica?

Nunca la he pedido ni he creído necesitarla, siempre he dicho que mi mejor terapia al salir de trabajar era llegar a la casa, tomar unas cervezas y escuchar música, así me relajaba.

¿Participas en algún grupo de apoyo?

No.

Si no es así... ¿Con quién platicas del estrés que te causa la cobertura sobre violencia?

Con mi familia y a veces con amigos porque les gusta escuchar las anécdotas policiacas, siempre te preguntan sobre los casos que ven en las noticias.

Cubrir notas de violencia, accidentes, crímenes, ¿ha ocasionado que en tu vida personal te hayas hecho precavido en tus acciones?

Claro que sí, sin tener delirios de persecución, pero checas los alrededores de tu casa cuando llegas o sales y a veces mucha gente se te hace sospechosa, y en cuanto a accidentes, tomas más precauciones al volante porque te toca ver muchos accidentes que se dan en cuestión de segundos por cualquier descuido.

Luego de las experiencias personales y ajenas que has vivido y visto como reportero de nota policiaca, ¿hubieras preferido cubrir otro tipo de fuentes?

Para nada, la nota policiaca es la más completa de todas las secciones, al menos eso es lo que creo, porque pide mayor pasión por el riesgo que enfrentas y además tienes que investigar más.

¿La o las empresas en las que has trabajado, cuentan con un filtro o un perfil para designar a los reporteros que cubrirán las notas de violencia o narcotráfico?

Antes sí, pero en la actualidad ya escogen al reportero que esté más cerca para cubrir la información y eso no debe ser, en opinión personal, debe mandarse a

reporteros que estén mejor preparados para esa fuente, así era antes, tenías que ser experto en la fuente.

¿Hay apoyo o respaldo moral, legal o económico de la empresa en la que trabajas o trabajaste, para los reporteros que cubren notas de violencia por el riesgo al que se enfrentan?

Moral sí hay por parte de la mayoría de los compañeros, pero de algunos jefes solamente en ocasiones. El apoyo económico nada más tu sueldo y ayuda legal no sé, al menos yo nunca la necesité.

¿Algo que quieras agregar en relación al tema de la entrevista?

Que estoy muy orgulloso haber estudiado esta carrera, pero lamento las amenazas y muerte que han tenido compañeros reporteros en el mundo y sobre todo en México, a causa del narcotráfico.

¿Qué te gustaría conocer con respecto a esta investigación?

Los testimonios de los demás reporteros para saber si piensan igual que yo.

Entrevista a periodista 8

¿En qué trabajaban tus abuelos?

En el campo, eran agricultores allá en el estado de San Luis Potosí.

¿En qué trabajan o trabajaron tus papás?

Mi madre siempre en el hogar, mi padre fue comerciante la mayor parte de su vida, pero de joven tuvo otros trabajos.

¿Solo tú trabajas en tu hogar?

Sí.

¿En tu familia hay periodistas o personas que hayan tenido o tengan trabajos relacionados con los medios de comunicación?

No, nadie.

¿Qué te dice tu familia acerca de tu profesión?

A veces me han dicho que mi trabajo es muy divertido y emocionante por donde andamos y todo lo que vemos, pero también me dicen que es peligrosa por los riesgos que corremos en la calle.

¿Te han pedido cambiar de trabajo?

Sí, algunas veces por eso que te menciono de los riesgos.

¿En qué zona de la ciudad habitas?

En el municipio de Guadalupe.

¿Casa propia?

Sí.

¿Tienes auto propio o auto de la empresa?

Tengo propio y de la empresa en el que me muevo a las coberturas.

¿Estudiaste el nivel básico de educación en planteles privados o públicos?

En públicos.

¿Estudiaste a nivel profesional en institución privada o pública? ¿Cuál institución fue?

En privada, en el Centro de Estudios Universitarios de Periodismo y Arte en Radio y Televisión en Ciudad de México...no me aceptaron en la Uni, en la facultad de Ciencias de La Comunicación, busqué otras opciones y me fui a estudiar a México para no quedarme sin seguir mis estudios.

¿Cuál es tu formación académica?

Tengo licenciatura en Periodismo.

¿Antes de ingresar a Comunicación (en el caso de que esta haya sido su carrera) pensaste en otra carrera y cuál fue?

Si, pensé entrar a medicina.

¿Presentaste examen para otra carrera?

No.

¿Cómo y por qué decidiste ser periodista?

Siempre me llamaron la atención los periódicos y el escribir. Me llamaba la atención los deportes, sobre todo el fútbol y quería ser reportero deportivo.

Desde que concluíste tus estudios universitarios ¿qué otros cursos o estudios has tomado en relación a tu profesión?

Un diplomado de Redacción y Ortografía.

¿Cómo fueron tus inicios en la práctica periodística?

En la misma escuela ya hacíamos prácticas, teníamos canal propio y empezamos con un programa remoto para Sky. Ya en el ámbito profesional pues te topas con pocas oportunidades por lo competencia que hay y porque es una carrera muy saturada y con pocas plazas disponibles.

¿En cuáles medios de comunicación has trabajado como reportero?

Dentro de la misma empresa inicié en El Sol y después en El Norte.... trabajé en la agencia informativa AINCE un tiempo.

¿Para qué medio de comunicación trabajas actualmente?

En el periódico El Norte.

¿Cuánto tiempo llevas ejerciendo como periodista?

22 años.

¿Desde cuándo cubres hechos de violencia?

20 años, más o menos.

¿Cuál es tu primera sensación al cubrir un hecho de violencia?

Ya con el paso del tiempo no sientes nada, a veces emoción o incertidumbre por lo que vayas a encontrar, pero te concentras en sacar la mejor información posible.

¿En alguna cobertura de nota sobre un hecho trágico te has sentido identificado en relación a tu vida personal? ¿Cuál y cómo fue?

Gracias a Dios en ninguna.... pero si me tocó estar trabajando en una ejecución cuando me avisaron de otra y resultó ser que era el esposo de una sobrina, obviamente no me di cuenta en ese momento sino hasta minutos después que dieron la identificación.

Cuando cubres un homicidio o un accidente con fallecidos y tienes detalles de la forma exacta en que se dio el deceso, ¿los das a conocer en tu nota o reservas algunos? Explica la razón de cualquier respuesta que des.

Generalmente los doy a conocer. En la ola de violencia que se presentó en años pasados, por seguridad, omitimos nuestros nombres, es decir la firma, por el riesgo ya que hubo varias amenazas a algunos de nosotros. El mismo periódico nos pedía no firmar las notas por ese riesgo.

¿Cómo puedes describir tu estado de salud antes de involucrarte en el trabajo como reportero?

Normal... hasta ahorita, obviamente los años no pasan en balde y a veces te cansas más rápido, andas con sueño, pero en general no tengo problemas de salud.

En tus inicios como reportero ¿cómo consideras que era tu estado de salud física?

Yo diría que normal.

¿Cómo era tu estado físico en cuanto a peso corporal y apariencia estética?

Era más delgado y por ende con unos 20 kilos menos a los que tengo ahora.

¿Cuáles hábitos en el cuidado de tu salud han cambiado desde entonces hasta la fecha?

Pues tratar de comer saludable, la verdad no tienes tiempo para elegir lo que vas a comer y comes lo que haya a la mano.

Desde que empezaste a cubrir noticias de tragedia, muerte y violencia ¿has sentido algún cambio en tu estado de salud?

No, ninguno, al menos no lo he notado.

¿Has acudido a consulta médica por un problema de salud provocado por tu desempeño como periodista?

No.

¿Cómo consideras tu estado de salud actualmente?

Normal.

En caso de que tengas ahora un problema de salud ¿en qué consiste tu tratamiento médico?

No tengo problemas de salud.

¿Qué sientes cuando cubres un hecho relacionado con el narcotráfico?

Adrenalina por lo que pueda pasar en el momento en que esté en la cobertura, se dieron casos de que los malandros seguían cerca o regresaban por los cuerpos.

¿Sientes miedo al acudir a cubrir un hecho relacionado con el narcotráfico? De ser así, ¿cómo lo controlas para sacar adelante tu labor periodística?

Yo creo que todos tenemos miedo, pero se podría decir miedo racional, de ese que te deja actuar, desde el momento en que vas a cubrir notas de este tipo ya sabes a lo qué te puedes enfrentar, entonces ya vas predispuesto, por eso mismo lo controlas y no afecta en tu cobertura.

Al cubrir la muerte de un ser inocente, ¿Cuál es tu sentimiento en relación al dolor de la familia de la víctima?

Ahí se pega un poco, como ser humano, sobre todo cuando se trata de niños o mujeres... sientes dolor e impotencia... pero tienes que dejar de un lado eso para cubrir la nota y cumplir con tu chamba de la mejor forma.

¿En algún punto de tu carrera has pensado en dejar la profesión por estrés, cansancio mental u otro padecimiento que pudo ser provocado por tu labor?

Por el tipo de cobertura no...más bien sí he pensado en dejarla pero por la relación laboral en la empresa, algunos problemas personas y económica para buscar mejores ingresos.

¿Has sido amenazado directamente o sabes si algún compañero de profesión fue amenazado de ser dañado físicamente por su trabajo periodístico? De ser así, ¿cómo fue esa experiencia?

Sí, fue una experiencia dura porque se involucra a tu familia.... fue una cobertura de una detención de una célula de Los Zetas, en el municipio Apodaca. Por esa detención nos amenazaron a varios reporteros de diferentes medios que cubrimos la información, nos hablaron a nuestros teléfonos con amenazas fuertes. Recuerdo que ese día, que fue por el 2006, me llamaron al Nextel y preguntaron si era Héctor Castro, pensé que era una broma, pero después comenzó la amenaza con palabras altisonantes y con datos precisos sobre mi familia y míos, de lo que hacía en mis días de descanso, me exigieron que no me metiera con ellos porque me tenían ubicado. En ese entonces informé a la empresa de esa situación y me indicaron que por un tiempo no iba a cubrir casos de narcotráfico, también cambié

de número de teléfono, afortunadamente no cumplieron sus amenazas y pude seguir en la cobertura.

¿Conoces a algún colega que ha sido asesinado, herido o secuestrado? De ser así, ¿puedes hablar del caso?

Aquí en Nuevo León, a un reportero de Azteca y a su camarógrafo, aunque en este caso no fue por desempeñar su trabajo... otro caso es de un amigo de México a quien secuestraron en Durango por una cobertura, duró una semana secuestrado hasta que lo liberaron... tengo entendido que aún continúa en los medios.

¿Te ha tocado quedar en medio de una balacera o algún hecho de violencia que puso en riesgo tu vida? De ser así, ¿cómo fue ese hecho y qué sentimiento te provocó en ese momento y al pasar el tiempo?

Ahora nos da risa.... pero si me tocaron al menos tres balaceras en enfrentamientos en las que quedábamos en medio o cerca... pues en esos momentos buscas cómo protegerte, pero a la vez cómo querer sacar la nota, las mejores imágenes, pero siempre gana el no querer pegarle al héroe, salvaguardarse es la primera opción.

¿Ha recibido terapia psicológica?

No, nunca.

¿Participas en algún grupo de apoyo?

No, tampoco.

Si no es así... ¿Con quién platicas del estrés que te causa la cobertura sobre violencia?

Creo que el estrés que causa este trabajo es normal, pero no tanto por la cobertura, sino cuando vas a escribir y presentar la nota... como que te acostumbras o como decimos los que cubrimos la nota policiaca, ya lo traemos en la sangre.

Cubrir notas de violencia, accidentes, crímenes, ¿ha ocasionado que en tu vida personal te hayas hecho precavido en tus acciones?

Eso sí, todo eso nos va enseñando cómo actuar en nuestro entorno familiar y social... cómo prevenir o qué hacer en una situación de riesgo, sea por accidente o violencia.

Luego de las experiencias personales y ajenas que has vivido y visto como reportero de nota policiaca, ¿hubieras preferido cubrir otro tipo de fuentes?

No, pero creo que toda sección tiene su dosis de adrenalina... a lo mejor Deportes porque me llamaba la atención desde niño esa fuente.

¿La o las empresas en las que has trabajado, cuentan con un filtro o un perfil para designar a los reporteros que cubrirán las notas de violencia o narcotráfico?

No, cada reportero aprovecha en donde se dé la oportunidad sin importar la sección en la que sea y buscas entrar, ya una vez dentro tú te vas creando el perfil que necesitan.

¿Hay apoyo o respaldo moral, legal o económico de la empresa en la que trabajas o trabajaste, para los reporteros que cubren notas de violencia por el riesgo al que se enfrentan?

Legal sí, incluso lo he recibido, pero en lo demás no hay nada extra.

¿Algo que quieras agregar en relación al tema de la entrevista?

Creo que en el ámbito del reportero policiaco es muy raro que te encuentres con algún colega que te diga que no le gusta cubrir este tipo de notas por miedo, todos sabemos los riesgos y los aceptamos porque es una fuente que nos gusta cubrir por ser de mayor emoción a otras.

¿Qué te gustaría conocer con respecto a esta investigación?

Saber si realmente nos ha afectado cubrir este tipo de notas y hasta qué punto...porque al menos en mi caso, sinceramente me siento bien física y mentalmente, bueno eso creo, jajajaja.

Entrevista a periodista 9

¿En qué trabajaban tus abuelos?

Eran comerciantes.

¿En qué trabajan o trabajaron tus papás?

Mi papá era empleado y mi mamá ama de casa y comerciante.

¿Solo tú trabajas en tu hogar?

Ahora sí, vivo con mis papás.

¿En tu familia hay periodistas o personas que hayan tenido o tengan trabajos relacionados con los medios de comunicación? ¿Quiénes y en qué actividad?

No.

¿Qué te dice tu familia acerca de tu profesión?

Pues nada más que me cuide mucho, obviamente saben que hay riesgos en esta profesión por el tipo de lugares a los que nos toca ir, pero como saben que esto me gusta, solamente me piden tener cuidado y echarle ganas.

¿Te han pedido cambiar de trabajo?

A veces sí, no de forma directa, pero me hacen algunos comentarios acerca de que busque algo diferente, pero relacionado con mi carrera.

¿En qué zona de la ciudad habitas?

Centro de Monterrey.

¿Casa propia?

Sí.

¿Tienes auto propio o auto de la empresa?

Propio y de la empresa para trabajar.

¿Estudiaste el nivel básico de educación en planteles privados o públicos?

En escuelas públicas.

¿Estudiaste a nivel profesional en institución privada o pública? ¿Cuál institución fue?

En privada, en el Instituto de Comunicación, Artes y Humanidades de Monterrey.

¿Cuál es tu formación académica?

Soy licenciada en ciencias de la comunicación.

¿Antes de ingresar a Comunicación (en el caso de que esta haya sido su carrera) pensaste en otra carrera y cuál fue?

No, siempre quise algo relacionado a la comunicación.

¿Presentaste examen para otra carrera?

No.

¿Cómo y por qué decidiste ser periodista?

Desde niña me gustaba leer periódicos, estar informada de lo que sucedía en la ciudad y ya de joven busque una carrera de esa área.

Desde que concluiste tus estudios universitarios ¿qué otros cursos o estudios has tomado en relación a tu profesión?

Cursos de capacitación en las diferentes empresas en las que he trabajado.

¿Cómo fueron tus inicios en la práctica periodística?

Para un medio local haciendo prácticas, en labores de asistente de producción, luego en redacción y así estuve varios años.

¿En cuáles medios de comunicación has trabajado como reportero?

En Nuevo León en las tres televisoras que son Multimédios, Tv Azteca y Televisa.

¿Para qué medio de comunicación trabajas actualmente?

Para Multimédios Televisión, radio e internet.

¿Cuánto tiempo llevas ejerciendo como periodista?

Desde que entré como asistente a un medio y ya después de reportera, llevo 18 años.

¿Desde cuándo cubres hechos de violencia?

Desde hace 10 años, aproximadamente.

¿Cuál es tu primera sensación al cubrir un hecho de violencia?

Al principio era algo de miedo y dudas porque me tocó iniciar en una época en la que la violencia estaba desatada en Nuevo León. Ya después estás más acostumbrada, pero de cualquier forma hay adrenalina, emoción.

¿En alguna cobertura de nota sobre un hecho trágico te has sentido identificado en relación a tu vida personal? ¿Cuál y cómo fue?

No recuerdo alguna en particular, pero cuando ves tantos casos de tragedias no puedes evitar relacionarlo con tu vida, con que te puede pasar o a tu familia. En el caso de la delincuencia organizada, siempre hay ese temor de alguna represalia por la cobertura.

Cuando cubres un homicidio o un accidente con fallecidos y tienes detalles de la forma exacta en que se dio el deceso, ¿los das a conocer en tu nota o reservas algunos?

Me reservo algunos, trato de no ser muy detallada para no caer en el morbo.

¿Cómo puedes describir tu estado de salud antes de involucrarte en el trabajo como reportero?

Muy bueno, estaba joven, apenas era estudiante.

En tus inicios como reportero ¿cómo consideras que era tu estado de salud física?

Ya tenía algunos años en los medios, pero no andaba en la calle, yo creo que tenía buena salud.

¿Cómo era tu estado físico en cuanto a peso corporal y apariencia estética?

No ha cambiado mucho, siempre he tenido un peso similar desde que yo recuerdo.

¿Cuáles hábitos en el cuidado de tu salud han cambiado desde entonces hasta la fecha?

En los reporteros siempre el problema es la alimentación, no comes a tus horas y cuando lo haces es comida que te quede de camino en la calle, ya no haces dietas o al menos no puedes seguirlas como debe ser.

Desde que empezaste a cubrir noticias de tragedia, muerte y violencia ¿has sentido algún cambio en tu estado de salud?

No, nada grave.

¿Has acudido a consulta médica por un problema de salud provocado por tu desempeño como periodista?

Por accidentes viales que he tenido durante la cobertura y cuestiones de salud como problemas de gripas o de estómago por la mala alimentación.

¿Cómo consideras tu estado de salud actualmente?

Bueno.

En caso de que tengas ahora un problema de salud ¿en qué consiste tu tratamiento médico?

No tengo algún problema de salud grave.

¿Qué sientes cuando cubres un hecho relacionado con el narcotráfico?

Adrenalina, incertidumbre por lo que vas a encontrar al llegar al lugar.

¿Sientes miedo al acudir a cubrir un hecho relacionado con el narcotráfico? De ser así, ¿cómo lo controlas para sacar adelante tu labor periodística?

Sí, sobre todo cuando eres novata, pero después te acostumbras y lo controlas para hacer el reporte que te piden.

Al cubrir la muerte de un ser inocente, ¿Cuál es tu sentimiento en relación al dolor de la familia de la víctima?

De pena, de solidaridad, sabes que a cualquiera le pueda pasar.

¿En algún punto de tu carrera has pensado en dejar la profesión por estrés, cansancio mental u otro padecimiento que pudo ser provocado por tu labor?

Sí, no tanto por estrés, sino para mejorar profesionalmente o de forma económica, el estrés siempre ha existido y tienes que vivir con eso.

¿Has sido amenazado directamente o sabes si algún compañero de profesión fue amenazado de ser dañado físicamente por su trabajo periodístico? De ser así, ¿cómo fue esa experiencia?

Sí, incluso mi casa fue baleada por unos delincuentes con los que tuve un problema porque hicimos una nota de que estaban afectando a los vecinos debido a un negocio de espectáculos que tenían y que abrían toda la madrugada. Me amenazaron varias veces y tuve que ir ante las autoridades, llegaba un momento en que pensaba que iban a matarme o a hacerle daño a la familia, pero aun así seguí adelante y gracias a Dios no me pasó nada más.

¿Conoces a algún colega que ha sido asesinado, herido o secuestrado? De ser así, ¿puedes hablar del caso?

Sí, todos en Monterrey conocimos el caso de un reportero y un camarógrafo de Tv Azteca que desaparecieron.

¿Te ha tocado quedar en medio de una balacera o algún hecho de violencia que puso en riesgo tu vida? De ser así, ¿cómo fue ese hecho y qué sentimiento te provocó en ese momento y al pasar el tiempo?

Sí, varias veces, en medio de enfrentamientos entre delincuentes y militares o policías, es una adrenalina y sobre todo el temor de que te pueda tocar una bala o a tu compañero. Más que miedo, se te sube la adrenalina y buscar la manera de protegerte, ya después te das cuenta del peligro en que estuviste. En otro caso, me tocó estar en el momento en que delincuentes llegaron a recoger el cuerpo de

una persona que habían ejecutado y algunos reporteros fuimos amenazadas, tuvimos que alejarnos del lugar.

¿Ha recibido terapia psicológica?

No

¿Participas en algún grupo de apoyo?

No

Si no es así... ¿Con quién platicas del estrés que te causa la cobertura sobre violencia?

Con mis papás, pero trato de no hablar mucho de mi trabajo con ellos.

Cubrir notas de violencia, accidentes, crímenes, ¿ha ocasionado que en tu vida personal te hayas hecho precavido en tus acciones?

Sí, te das cuenta que la vida se puede acabar fácil y rápido, entonces tratas de no arriesgarte en ciertas horas cuando sabes que hay más riesgo, te cuidas más al saber los riesgos que hay en la ciudad.

Luego de las experiencias personales y ajenas que has vivido y visto como reportero de nota policiaca, ¿hubieras preferido cubrir otro tipo de fuentes?

Pues no lo he pensado, me ha tocado cubrir de todas las fuentes, pero en la policiaca me he sentido bien y me gusta.

¿Algo que quieras agregar en relación al tema de la entrevista?

Nada más decir que a veces a los reporteros no se les da la protección que necesitan de parte de instituciones o autoridades, para que cumplan su trabajo.

¿Qué te gustaría conocer con respecto a esta investigación?

Algunos testimonios de otros compañeros.

¿La o las empresas en las que has trabajado cuentan con un filtro o un perfil para designar a los reporteros que cubrirán las notas de violencia o narcotráfico?

No, en mis inicios veía que los reporteros de policiaco ya eran de experiencia, tenían mayor edad, pero no he visto que pidan un perfil, simplemente se da la oportunidad y si sabes y te gusta, sales adelante.

¿Hay apoyo o respaldo moral, legal o económico, de la empresa en la que trabajas, o trabajaste, para los reporteros que cubren notas de violencia, por el riesgo al que se enfrentan?

Moral no mucho, legal, lo que corresponde a las empresas depende del contrato que tengas y económico, pues tu sueldo y algunas prestaciones de ley, seguro y eso.

Entrevista a periodista 10

¿En qué trabajaban tus abuelos?

Mi abuelo paterno, Antonio en el servicio público y mi abuela Luisa como ama de casa.

Mi abuelo materno Simón en venta de joyería y Petra como ama de casa.

¿En qué trabajan o trabajaron tus papás?

Mi padre en una fábrica de muebles y mi madre en una tienda departamental.

¿Solo tú trabajas en tu hogar?

Mi esposa y yo trabajamos.

¿Tu esposa o esposo en qué trabaja?

Trabaja como editora y diseñadora freelance desde el hogar.

¿En tu familia hay periodistas o personas que hayan tenido o tengan trabajos relacionados con los medios de comunicación? ¿Quiénes y en qué actividad?

Mi esposa es licenciada en Ciencias de la Comunicación y trabajó en Televisa como editora de noticias.

Mi hermano Christian es también licenciado en Ciencias de la Comunicación y trabaja para una estación de radio.

Mi hermano Aarón ha trabajado en una televisora y en dos medios escritos dentro del área de noticias.

¿Qué te dice tu familia acerca de tu profesión?

Están conformes con la profesión que elegí.

¿Te han pedido cambiar de trabajo?

Nunca, a pesar del riesgo que saben que esta profesión significa.

¿En qué zona de la ciudad habitas?

En el municipio de Escobedo.

¿Casa propia?

Sí.

¿Tienes auto propio o auto de la empresa?

Auto propio y de la empresa para trabajar.

¿Estudiaste el nivel básico de educación en planteles privados o públicos?

En planteles públicos.

¿Estudiaste a nivel profesional en institución privada o pública? ¿Cuál institución fue?

En una institución privada... Estudié periodismo en la Universidad de Denver.

¿Cuál es tu formación académica?

Licenciatura en Periodismo.

¿Antes de ingresar a Comunicación (en el caso de que esta haya sido su carrera) pensaste en otra carrera y cuál fue?

En algún momento pasó por mi cabeza estudiar medicina.

¿Presentaste examen para otra carrera?

No.

¿Cómo y por qué decidiste ser periodista?

Desde pequeño me llamaban la atención los medios de comunicación, sobre todo la televisión.

Desde que concluiste tus estudios universitarios ¿qué otros cursos o estudios has tomado en relación a tu profesión?

He tomado muchos cursos y talleres relacionados con el periodismo en materia penal, electoral y de asistencia pública.

¿Cómo fueron tus inicios en la práctica periodística?

Inicie en una televisora por cable donde trabajé como editor sin salario (decidí tomar la oportunidad para abrirme paso en los medios de comunicación).

¿En cuáles medios de comunicación has trabajado como reportero?

En los periódicos Zócalo de Monclova, Piedras Negras y Acuña en Coahuila; en Periódico El Norte de Ciudad Juárez en Chihuahua y en el Periódico Excelsior en la Ciudad de México.

En medios electrónicos trabajé en Canal 17 de Cable, en Ciudad Juárez, y en Televisa de Ciudad Juárez y Monterrey y estuve como colaborador en algunas estaciones de radio, dentro del área de noticias.

¿Para qué medio de comunicación trabajas actualmente?

Para Televisa Monterrey.

¿Cuánto tiempo llevas ejerciendo como periodista?

22 años.

¿Desde cuándo cubres hechos de violencia?

Desde hace aproximadamente 18 años.

¿Cuál es tu primera sensación al cubrir un hecho de violencia?

La primera sensación que experimentó al estar en un hecho violento, es buscar la certeza de estar en una zona segura y sin riesgos.

¿En alguna cobertura de nota sobre un hecho trágico te has sentido identificado en relación a tu vida personal? ¿Cuál y cómo fue?

En una cobertura de lluvias, hace casi 12 años, junto a mi camarógrafo acudimos a la búsqueda de una familia que había sido arrastrada por la corriente de un arroyo en el norte de Monterrey; una hora después de que llegamos localizaron a una bebé que estaba sepultada boca abajo entre el lodo... Al acercarme y ver el cuerpo, la pequeña al momento de morir llevaba puesto un mameluco igual a uno de los que usaba mi hija de la misma edad... Mi primera reacción fue llamar a casa y preguntar por mi hija, con un nudo en la garganta.

Cuando cubres un homicidio o un accidente con fallecidos y tienes detalles de la forma exacta en que se dio el deceso, ¿los das a conocer en tu nota o reservas algunos? Explica la razón de cualquier respuesta que des.

Trato de dar todos los detalles de la muerte o el asesinato si caer en el sensacionalismo o amarillismo.

¿Cómo puedes describir tu estado de salud antes de involucrarte en el trabajo como reportero?

Mi estado de salud al iniciar en esta carrera era mucho mejor al actual (dejando a un lado la edad, el estado de salud ha mermado por el estrés constante al que nos exponemos todos los días).

En tus inicios como reportero ¿cómo consideras que era tu estado de salud física?

Era mucho mejor al estado actual.

¿Cómo era tu estado físico en cuanto a peso corporal y apariencia estética?

El peso corporal era menor, estaba más delgado, y la apariencia estética ha cambiado por la edad.

¿Cuáles hábitos en el cuidado de tu salud han cambiado desde entonces hasta la fecha?

Lamentablemente los hábitos para el cuidado de mi salud han casi desaparecido porque en esta profesión, que conlleva una vida acelerada, en muchas ocasiones comemos a deshoras y en la calle sin darnos el tiempo para considerar nutrientes.

Desde que empezaste a cubrir noticias de tragedia, muerte y violencia ¿has sentido algún cambio en tu estado de salud?

Creo que sí, sobre todo durante la etapa en la que se recrudeció la violencia en Nuevo León, y cuando más expuestos estábamos al peligro o a una represalia de las partes involucradas en esa inseguridad.

¿Has acudido a consulta médica por un problema de salud provocado por tu desempeño como periodista?

He acudido a consultas médicas por accidentes menores en el desempeño de mi labor.

¿Cómo consideras tu estado de salud actualmente?

En una escala del 1 al 100, tal vez en un 80.

¿Qué sientes cuando cubres un hecho relacionado con el narcotráfico?

Entre los sentimientos que tengo en ese tipo de coberturas se encuentra la incertidumbre por no saber qué ocurrirá o ante el temor de lo inesperado en ese momento, además de temor por alguna represalia.

¿Sientes miedo al acudir a cubrir un hecho relacionado con el narcotráfico? De ser así, ¿cómo lo controlas para sacar adelante tu labor periodística?

Yo creo que todos los que cubrimos notas relacionadas al narcotráfico y al crimen organizado sentimos miedo de ello en diferentes medidas (según la cobertura del momento). El control para continuar con la labor periodística es gracias a la preparación y experiencia que hemos tenido durante nuestra carrera.

Al cubrir la muerte de un ser inocente, ¿Cuál es tu sentimiento en relación al dolor de la familia de la víctima?

Cuando la familia está cerca del área de cobertura trató de entenderlos, sobre todo cuando se ponen agresivos con los medios de comunicación.

¿En algún punto de tu carrera has pensado en dejar la profesión por estrés, cansancio mental u otro padecimiento que pudo ser provocado por tu labor?

No, tal vez llegado el momento de poderme jubilar lo considere.

¿Has sido amenazado directamente o sabes si algún compañero de profesión fue amenazado de ser dañado físicamente por su trabajo periodístico? De ser así, ¿cómo fue esa experiencia?

En varias ocasiones me han amenazado por teléfono o en persona... Una de ellas, fue hace algunos años en cobertura de madrugada, cuando un comando armado nos interceptó a mi camarógrafo y a mí en la avenida Barragán, donde nos apuntaron con sus armas para obligarnos a seguirlos hacia la avenida Raúl Salinas en Escobedo para que grabáramos una manta colgada en un puente peatonal contra el gobierno.

¿Conoces a algún colega que ha sido asesinado, herido o secuestrado? De ser así, ¿puedes hablar del caso?

Conozco el caso de un compañero de Periódico Norte que en el municipio de Guadalupe fue perseguido por delincuentes que lo plagieron, y quienes horas más tarde lo pusieron en libertad porque supuestamente habían cometido una equivocación.

¿Te ha tocado quedar en medio de una balacera o algún hecho de violencia que puso en riesgo tu vida? De ser así, ¿cómo fue ese hecho y qué sentimiento te provocó en ese momento y al pasar el tiempo?

En una ocasión –y de madrugada- seguíamos a un grupo de soldados que trasladaban desde San Pedro hacia la Séptima Zona Militar a un detenido con 13 kilos de cocaína. Al llegar al puente elevado de Fidel Velázquez y B. Reyes, un grupo de delincuentes los esperaban para intentar rescatar al detenido lo que desató una balacera... Mi camarógrafo y yo nos metimos bajo la camioneta que tripulábamos por órdenes de un militar que buscaba protegernos... Desde ese

punto pudimos captar el enfrentamiento que se daba a escasos metros de donde estábamos.

¿Ha recibido terapia psicológica?

Nunca.

¿Participas en algún grupo de apoyo?

No.

Si no es así... ¿Con quién platicas del estrés que te causa la cobertura sobre violencia?

Con mi esposa.

Cubrir notas de violencia, accidentes, crímenes, ¿ha ocasionado que en tu vida personal te hayas hecho precavido en tus acciones?

Sí, tomo en cuenta el actuar de los delincuentes para evitar convertirme en víctima.

Luego de las experiencias personales y ajenas que has vivido y visto como reportero de nota policiaca, ¿hubieras preferido cubrir otro tipo de fuentes?

No, me siento bien con el tipo de cobertura que tengo.

¿Qué te gustaría conocer con respecto a esta investigación?

Los resultados completos del análisis.

¿La o las empresas en las que has trabajado cuentan con un filtro o un perfil para designar a los reporteros que cubrirán las notas de violencia o narcotráfico?

No, en ninguno de los medios de comunicación en los que he trabajado o colaborado existe un filtro o perfil específico para la cobertura policiaca.

¿Hay apoyo o respaldo moral, legal o económico de la empresa en que trabajas, o trabajaste, para los reporteros que cubren notas de violencia, por el riesgo al que se enfrentan?

En todo momento me he mantenido dispuesto a brindar mi apoyo a la empresa y para quienes están en riesgo por la cobertura, independientemente de la fuente que tengan asignadas.